Universidad de la República

Facultad de Psicología

Maestría en Psicología Clínica

Padres y Madres frente al Tránsito Sexo Genérico de sus Hijos e Hijas.

Maestranda: Lic. Paola Batalla

Montevideo, 10 de Abril 2023

Directora de Tesis y Directora Académica: Prof. Adj. Mag. Irene Barros

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar las vivencias y representaciones de los padres y madres en los procesos de tránsito identitario en las disidencias sexo-genéricas de sus hijos e hijas. Se parte de la constatación de que, en los relevamientos realizados por MIDES sobre las personas trans, se ha detectado un aumento del riesgo de vulneración y daño psico-socio-simbólico en aquellas personas que han sido expulsadas de su hogar familiar, lo que indica la importancia de abordar este tema desde una perspectiva integral.

En este sentido, se propone una metodología cualitativa de carácter exploratorio, que permitirá analizar los discursos de los padres sobre el aspecto emocional que transitan durante este proceso. A partir de esta metodología, se busca identificar si existe algún tipo de mecanismo de duelo individual u otras formas de procesamiento de esta experiencia, así como también se busca comprender cómo los padres y madres viven este proceso, el tiempo que les puede llevar, cómo lo resuelven y de qué manera esto contribuye a recuperar el vínculo familiar en caso de que sea posible.

Los resultados obtenidos a través del análisis de los discursos de los padres indican que existe un proceso de duelo por parte de las familias con hijos e hijas que presentan disidencias sexo-genéricas. Este proceso implica un reconocimiento social e individual por parte de los padres y madres en su nuevo rol frente a la sociedad y frente a sí mismos/as, lo que puede movilizar miedos y resistencias. La duración y las formas de resolución del duelo dependerá de las características de cada familia y de cómo vivan el proceso, pero se destaca la importancia de los espacios de diálogo y comprensión para poder avanzar en una reorganización de los vínculos familiares que aportan a reducir vulnerabilidades y vulneraciones potenciando experiencias más saludables.

Palabras clave: Duelos, género, tránsitos identitarios, vínculos familiares.

Abstract

The objective of this research is to analyze the experiences and representations of the parents in the processes of identity transit in the sex-generic dysidences of their sons and daughters. It is part of the observation that, in the surveys conducted by MIDES on trans people, an increase in the risk of vulnerability and psycho-partner-symbolic damage has been detected in those people who have been expelled from their family home, indicating the importance of addressing this issue from a comprehensive perspective.

In this sense, it is proposed a qualitative methodology of an exploratory nature, which will allow to analyze the discourses of the parents on the emotional aspect that transits during this process. Based on this methodology, it is sought to identify whether there is any type of individual mourning mechanism or other forms of processing of this experience, as well as to understand how parents and mothers live this process, the time it can take them, how they solve it, and how this would contribute to the transformations that take place in family ties.

The results obtained through the analysis of the parents ' speeches indicate that there is a process of mourning for families with sons and daughters who have sex-generic disorders. This process implies a social and individual recognition by the parents in their new role in relation to society and in front of themselves, which can mobilize fears and resistance. The duration and forms of resolution of the duel will depend on the characteristics of each family and how they live the process, but the importance of the spaces for dialogue and understanding is highlighted in order to advance a reorganization of the family ties that contribute to reduce vulnerabilities and violations by enhancing healthier experiences.

Keywords: Mourning, gender, generic sex, family bond.

ÍNDICE

Fundamentación: 6

Antecedentes: 8

Otros hallazgos con respecto al tema 11

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO 13

1.1 Referentes Teóricos 13

1.1.1 Representaciones 13

1.1.2 Vivencias 14

1.1.3 Reconocimiento 15

1.2 Legislación en Uruguay 16

1.3 Definición de Duelo 17

1.4 Procesos de Duelo 18

1.5 Perspectivas sobre Duelo y sus Modelos 19

1.6 La Interpretación de la Pérdida en la Modernidad 22

CAPÍTULO 2. FAMILIA 25

2.1 El Proceso Familiar frente a los Cambios 25

2.2 Las Identificaciones. 27

CAPÍTULO 3. DISIDENCIA 29

3.1 Género 29

3.2 Transgénero, Sexo Genérico 30

CAPÍTULO 4. AFECTO Y EFECTOS DE LAS EMOCIONES 34

4.1 Violencia Simbólica **34**

4.2 Trauma **35**

4.3 Angustia **37**

Capítulo 5. Metodología **40**

5.1 Problema de Investigación **40**

Preguntas de Investigación: 40

5.2 Objetivos **40**

Objetivos Generales: 40

Objetivos específicos: 40

5.3 Diseño Metodológico: Metodología Cualitativa **41**

5.4 Tipo de Estudio **42**

5.5 Trabajo de Campo **43**

5.6 Selección de la Muestra **43**

5.7 Consideraciones Éticas **44**

5.8 Resultados Esperados: **45**

Capítulo 6. Una Aproximación a la Temática **46**

6.1 Primeros Pasos hacia la Temática para la Ayuda de los Padres **47**

6.2 Vivencia en algunas Instituciones **48**

6.3 Patologización **49**

Capítulo 7 - Pedir Ayuda de los Padres **52**

7.1 Apoyo de Colectivo y Familias **52**

7.2 Servicios de Salud **54**

Capítulo 8. Familia **55**

8.1 La familia se ve Afectada por la Situación **55**

8.2 Integración de la Nueva Realidad **56**

CAPÍTULO 9. DUELO **58**

9.1 Culpa **58**

9.2 Nostalgia **59**

9.3 Negación **60**

9.4 Miedos **61**

9.5 Aceptación **63**

9.6 La Pérdida **64**

CAPÍTULO 10. CONCLUSIÓN **67**

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS **72**

11. ANEXO **76**

Fundamentación:

La identidad de género es un tema que ha cobrado una gran relevancia en la sociedad actual, en la que se han producido avances en la visibilidad y reconocimiento de las personas trans y su derecho a habitar libremente las identidades hacia las que transitan. Sin embargo, de acuerdo a los datos arrojados por el censo (Mides, 2017), aún queda mucho por hacer en cuanto a la eliminación de las diferentes formas de discriminación y violencias hacia quienes no se ajustan a los ideales normativos y expectativas sexo-genéricas de nuestras sociedades patriarcales.

Es en este contexto en el que surge nuestro interés por profundizar en la temática, a partir de la demanda que surgió en el espacio práctico de CRAm (Centro de referencia amigable). CRAm es un servicio con el objetivo de brindar un espacio de consulta, orientación y/o atención psicológica a la población LGBTQ+ (lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales, queer y no binaries) residente en Uruguay desde un paradigma de derechos humanos que contemple la perspectiva de género y diversidad, lo cual garantiza el reconocimiento de la orientación sexual, identidad de género y expresión de género de los, las y les usuarios/as/es en los espacios de consulta.

La atención y la información relacionada con la diversidad de género se han vuelto cada vez más importantes en nuestra sociedad actual. En particular, las infancias y las adolescencias actuales son las etapas en las que los individuos pueden experimentar una gran cantidad de cambios y cuestionamientos relacionados con su identidad de género. Debido a esto, es fundamental que los profesionales y no profesionales se capaciten para brindar apoyo y orientación a estos jóvenes, viendo que cada año aumenta la demanda en CRAm de información e intervención en centros, escuelas e instituciones, entre otros.

Es necesario que los profesionales como médicos, psicólogos, educadores y trabajadores sociales estén actualizados en el tema de la diversidad de género y que estén equipados con las habilidades necesarias para brindar un ambiente acogedor y de apoyo para las personas que están explorando su identidad de género.

A partir de las situaciones trabajadas en el servicio con padres y madres de adolescentes que estaban realizando un tránsito sexo-genérico, se puso en evidencia que los padres y madres también realizarían un tránsito en este proceso de sus hijos e hijas.

Se parte de la premisa que la mujer no nace sino que se hace, es decir, que la identidad de género es algo que se construye a lo largo de la vida y los tránsitos de cada persona, a través de la socialización y la experiencia. En los procesos se confirma que el género es una construcción social, una serie de normas y expectativas que se imponen a las personas en función de su sexo biológico, vulnerando y violentando a los que no se identifican con el mismo. En este sentido, la identidad de género no es algo natural o pre-dado, sino que es

algo que se aprende, se interioriza y muchas veces se deconstruye en la narrativa que se da en el proceso terapéutico.

La identidad de género no es algo que se tenga, sino algo que se hace, una especie de actuación o performatividad que se realiza constantemente. Para eso, formar espacios inclusivos donde las prácticas discursivas que crean y mantienen las diferencias entre los géneros sean accesibles a todas las personas es una necesidad cultural. El género es una construcción social y cultural; no hay una identidad de género única y natural, sino que se va construyendo y transformando a lo largo del tiempo.

En cuanto a su relevancia para la investigación, es importante entender que la identidad de género no es algo estático o pre-dado, sino algo que se construye y que está sujeto a cambios y transformaciones a lo largo del tiempo. Esto implica que la identidad de género de las personas trans no es algo que esté determinado de forma inmutable, sino algo que puede cambiar a lo largo de su vida.

Además, la trayectoria por CRAm y la escucha de las narrativas de diversas edades nos permiten entender que la identidad de género no se puede explicar de forma aislada, sino que está íntimamente ligada a las relaciones de poder y a las normas y expectativas que impone la sociedad en función del género. Esto implica que las experiencias de las personas trans y de sus familias deben ser analizadas en el contexto más amplio de las relaciones sociales y culturales que configuran la identidad de género.

Para esta investigación es importante el posicionamiento desde la perspectiva de la complejidad y la fluidez de la identidad de género, aspectos que brindan herramientas para analizar de forma crítica las experiencias de las personas trans y de sus familias. Teniendo en cuenta que esta es una población vulnerable y vulnerada en nuestras sociedades, cuyo tratamiento es considerado de relevancia para la salud pública, es necesario generar conocimiento científico sobre esta temática, con el fin de crear más dispositivos de atención inclusiva tanto en el campo de la psicología clínica como en el de la salud en general. La investigación cualitativa de carácter exploratorio o de conocimiento situado permitirá aportar datos que reflejen los procesos individuales y del grupo familiar que atraviesa esta situación. Se destaca la importancia de los vínculos sin violencias y el apoyo familiar para el desarrollo integral de las personas, especialmente en situaciones de tránsito sexo-genérico. El respeto, la aceptación y el acompañamiento de las familias en el proceso de tránsito de sus hijos e hijas son fundamentales para su bienestar emocional y psicosocial.

La investigación propuesta busca profundizar en las vivencias y representaciones de los padres y madres en los procesos de tránsito identitario en las disidencias sexo-genéricas de sus hijos e hijas, así como indagar sobre los mecanismos de duelo individual u otras formas de procesamiento de la experiencia.

Antecedentes:

Podemos encontrar como antecedentes diversas investigaciones realizadas acerca de los procesos de duelo de padres con hijos homosexuales, en las que se ven ciertas líneas que muestran que las emociones y los procesos actúan de una manera similar a los padres que tienen hijos o hijas de género disidente. Otras, como la violencia social y la discriminación, son atravesadas por cada historia personal y por la cultura de cada sociedad, pero desde su perspectiva aportan a nuestra indagación la necesidad de explorar los procesos emocionales de los padres con hijos género- disidentes, considerando que no hay antecedentes específicos sobre el tema.

Investigaciones a las que se hace referencia:

La investigación de Frankling Solís Zúñiga (2014) en Nicaragua estudia los procesos de aceptación que experimentan padres y madres de hijos homosexuales ante el conocimiento de la orientación sexual de sus hijos. En una investigación cualitativa se demuestra el proceso y desarrollo de una familia ante la «salida de closet» de su hijo/a, colocando como primera etapa del proceso típico la negación de la familia y, posteriormente, el enojo, el desagrado, el resentimiento, la tristeza y la culpabilidad, hasta llegar a la reorganización familiar. Se destaca la importancia para el desarrollo del hijo/a el apoyo del núcleo familiar, debido a que la violencia y la expulsión familiar se presentan como la primera reacción en algunos casos. Aunque hay un conocimiento de la diversidad de género, la reacción de cada núcleo familiar es diferente y requiere un análisis personalizado; más aun considerando que cada sociedad, y por ende cada familia, está atravesada por los mitos y valores transmitidos. En las dos familias que se toman para la investigación hay una aceptación de sus hijos o hijas, pero se presentan muchas dudas y la necesidad de un espacio donde poder hablar.

En Buenos Aires, Pedrazzoli y Samanes (2011) investigan la homosexualidad como un asunto de familia, las transformaciones en las representaciones y vínculos al interior del núcleo familiar. Se presenta la similitud de las emociones en los procesos de cambio de género, sin importar el país o la cultura. Se desarrolla el concepto de culpa como un factor de búsqueda de respuestas a esta situación, que va dando señales en el comportamiento del hijo/a hasta lograr hablar de su diversidad en el género, permitiéndoles expresarse libremente y preguntar, para poder ir asimilando y respondiendo esos vacíos de prejuicios, de ignorancia y de imaginarios particulares, como el pensar que son cosas que «suceden en otras familias».

Pichardo (2015), en su artículo publicado en España, examina cómo la paternidad y el parentesco son construidos y experimentados por las personas LGBT+ en el contexto de las políticas sociales y culturales. Él argumenta que, a pesar de que la sociedad tiende a naturalizar la relación entre parentalidad y biología, las personas LGBT+ deben lidiar con la elección, la planificación y el esfuerzo necesario para construir su parentalidad. Examina cómo las personas LGBT+ navegan las complejidades de los procesos de adopción, reproducción asistida, cuidado temporal y acogimiento, y cómo estas experiencias son influenciadas por las normas sociales y culturales. Además, destaca la forma en que las experiencias de paternidad y parentesco de las personas LGBT+ pueden ser diferentes de las experiencias de las personas heterosexuales, debido a la discriminación y la falta de reconocimiento legal. El autor aboga por un enfoque más inclusivo y amplio que no se base únicamente en la biología y que tome en cuenta la diversidad de experiencias de las personas LGBT+ en relación a la paternidad y el parentesco.

Tomicic et al. (2016), en Chile, en la revisión sistemática de una década de investigación (2004-2014) sobre el suicidio en poblaciones lesbiana, gay, bisexual y trans (LGBT) encontró que estas poblaciones tienen un mayor riesgo de intentos de suicidio y muerte por suicidio en comparación con la población general. Se examinaron 42 estudios en 7 países y se encontró que la prevalencia de intentos de suicidio en la población LGBT fue de 20-30 %, en comparación con el 4-6 % en la población general. Además, la prevalencia de muerte por suicidio fue aproximadamente el doble en la población LGBT en comparación con la población general.

Los resultados también sugieren que los factores de riesgo para el suicidio en la población LGBT incluyen la discriminación, el acoso y la violencia, la falta de apoyo social, la falta de acceso a servicios de salud mental culturalmente competentes y la falta de protección legal y de derechos civiles. Se sugiere que la población LGBT enfrenta un mayor riesgo de suicidio y que se necesitan intervenciones específicas para abordar los factores de riesgo y mejorar el bienestar mental de esta población.

Buenfil (2013), en México, estudió el duelo en la diversidad, cuando los hijos salen del clóset. Esta investigación permite identificar las fases y la forma como los padres transitan por el duelo, debido al cambio de las expectativas relacionadas a la orientación sexual del hijo/a. Esto produce dolor y sufrimiento a los padres, siendo los más afectados en la familia según estas investigaciones. También permiten tener en cuenta diversos factores, que van a determinar el proceso de asimilación de la noticia: la edad de los padres, la constitución familiar, los roles que cumple cada uno en el núcleo familiar y la historia de cada persona en particular. Las consecuencias emocionales y vivenciales de la apertura son diversas desde la aceptación hasta la expulsión del grupo familiar; lo que se debe notar es que la salida del «clóset» es más que un evento que pasa de largo, es algo que provoca la reestructuración

familiar e individual tanto de los lazos afectivos, comunicaciones y las definiciones relacionadas con la sexualidad y el género.

En cambio, Monroy et al. (2014) buscan identificar las pérdidas simbólicas en el proceso de duelo que transita tanto un hombre como su familia al identificarse como homosexual, haciendo una reflexión crítica del papel que tiene la sociedad en este proceso y en la construcción social de la heterosexualidad, que a su vez genera expectativas por parte de la familia que son depositadas en la imagen del hijo ideal. Para poder hablar de un duelo primero es necesario hablar de la pérdida. A diario todos tenemos micropérdidas, pero en el caso de las personas homosexuales pierden su lugar en la sociedad y en su familia, por lo que es necesario identificar ese proceso para saber si es un duelo que vive tanto la familia como el hijo o la hija.

Barros (2015), integrante del equipo técnico del CRAM, manifiesta que de los casos atendidos allí hay situaciones diversas en relación con la contención y con la protección de las familias de los y las consultantes y que, si bien existen familias empáticas, «lo más frecuente son los casos de violencia física y verbal desde una temprana edad, de expulsión definitiva de la vivienda o de "pactos utilitarios"» (Barros en Rocha, 2015, p. 32).

En relación con el trabajo y la participación con las familias en el CRAM, Barros (2015) señala que:

> El espacio para las familias sirve para plantear dudas y preocupaciones sobre lo que están viviendo sus familiares y ellos/as mismos/as en relación a sus transiciones de género o asunciones identitarias trans (...), para tramitar sus culpabilizaciones (...), procesar el rechazo que sienten y a la vez la culpa de no aceptar lo que sus hijos/as están viviendo, así como también encontrar formas de renunciar a sus expectativas heteronormativas sobre ellos/ellas (Barros en Rocha, 2015, p. 33).

En el año 2017 en Uruguay se lleva a cabo la iniciativa de implementar el primer Censo Nacional de Personas Trans, lo que surge de la necesidad de generar escenarios de políticas públicas específicas y calcular costos. En esta línea, desde la División de Derechos Humanos se identificó que para continuar avanzando en el desarrollo de políticas públicas dirigidas a la población trans —no solo desde el Ministerio de Desarrollo Social sino también desde otros sectores como salud, educación y trabajo— era necesario contar con información cuantitativa que permitiera dar cuenta de la magnitud del fenómeno, un perfil de la población trans, así como de las condiciones y las trayectorias de vida.

Este diagnóstico es una prioridad identificada también por el conjunto de actores que participa del Consejo de Diversidad Sexual, y en particular una demanda de la Cooperativa Sur Sur organizada (Mides, 2017, p. 17).

Síntesis y Comentario de los Antecedentes

Si bien la mayoría de los estudios coinciden con que se ven repercusiones en las familias con hijos género-disidentes y de la existencia de un proceso de duelos, de manera general los antecedentes dan cuenta de cómo influye el tránsito de los hijos al comunicar a la familia su homosexualidad en las emociones de cada uno, como la aparición de la expulsión del hogar, duelo, culpa, tristeza, vivenciado de diferentes maneras por cada actor de la familia.

Los antecedentes de nuestro país corroboran la necesidad de hacer foco en esta población y su entorno, debido a que los resultados presentados no son específicos de la población trans y sus familias, a los procesos por estos vividos y las diferencias culturales que los identifica socialmente.

La falta de investigación sobre el tema a nivel local y regional impulsa a la indagación de las características y procesos familiares que se desarrollan en los tránsitos emocionales de las mismas.

Otros hallazgos con respecto al tema

El libro *Yo nena, yo princesa*

Mansilla (2014) edita en Argentina el libro *Yo nena, yo princesa*, basado en el diario que le escribió a su hija «para transmitirle sus ganas de que fuera feliz». Con este libro intentó describir cómo fue que la niña manifestó su identidad de género a los dos años. Una historia de lucha contra saberes y prácticas instituidas para que se reconociera el derecho de la niña a su identidad; una lucha que permitió que, por primera vez en el mundo, un Estado reconociera la identidad de género asumida por una niña pequeña de 6 años.

Fue una lucha larga, difícil e inconclusa que permitió dar cuenta, revisar y reflexionar acerca del conjunto de acciones en materia de ampliación de derechos que lleva adelante la Universidad desde su creación, y que, en los últimos años, adquirió mucha más fuerza en la legislación de su país. El relato del tránsito de su hija trans femenina melliza de un varón, las omisiones de asistencia en salud por su género, los problemas en la escuela, los problemas con su papá y con las psicólogas que la atendieron.

Hoy esta historia es un referente de lucha y esfuerzo, de amor infinito por sus hijos. Una gran demostración de su amor y dedicación inagotable para ver que su hija estuviera bien, para tener respuestas a los síntomas de incompletud y tristeza por no ser comprendida, a los daños físicos que se autoinflinge siendo solo una pequeña niña de 4 años. No es una investigación, pero es un relato de la propia autora y psicóloga de Luana que se presenta en formato papel y audiovisual, con más de 17.000 copias vendidas.

Capítulo 1. Marco Teórico

1.1 Referentes Teóricos

En este trabajo se indagan los procesos (las vivencias y las representaciones) de los padres frente a la transformación identitaria a nivel físico y del vínculo familiar en el tránsito género-disidente de sus hijos e hijas.

Como sostén teórico para las consideraciones sobre la subjetividad y sobre el duelo se utilizarán los aportes del psicoanálisis, permitiendo la descripción del fenómeno y modalidad de procesamiento de estas vivencias.

La metodología que se utilizará para acercarse a los relatos de estos padres, por medio del método de investigación psicoanalítico, mantiene un vínculo con la metodología cualitativa. Lo que resulta de la aplicación de dichas metodologías es la producción de un discurso subjetivo, importando los significados que los protagonistas le dan a las vivencias y representaciones de su historia. Se pretende acceder a una realidad particular.

Los referentes teóricos conceptuales más relevantes para esta investigación son los siguientes:

1.1.1 Representaciones

«Las representaciones son un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social; son la elaboración de un objeto social por parte de la comunidad con el propósito de conducirse y comunicarse» (Moscovici, 1983, p 251).

Las representaciones son formadas a lo largo del desarrollo humano en relación con su medio y contexto social a través de un sistema de valores, ideas y prácticas. Son modalidades particulares de adquirir conocimiento y transmitirlo, teniendo un lugar intermedio entre los conceptos y las percepciones, cuya función es la elaboración del comportamiento y la comunicación entre los individuos.

Es bajo la representación social que la interacción social influye sobre el comportamiento o el pensamiento de los individuos implicados en ella, y es la que determina los roles bajo sus reglas. Para el Yo, conocer el mundo equivale a representarlo con lo que él lo puede relacionar.

Las representaciones sociales se caracterizan por ser:

- Construcciones sociales: se forman a través de la interacción social y la comunicación entre individuos en un grupo.
- Compartidas: son aceptadas por los miembros de un grupo social específico.

- Funcionales: cumplen una función en la vida cotidiana y en la cultura de un grupo.
- Situadas en el tiempo y en el espacio: están influenciadas por el contexto social, histórico y cultural en el que se desarrollan.
- Dinámicas: pueden cambiar y evolucionar a lo largo del tiempo y en diferentes contextos sociales.

Moscovici (1983) argumenta que las representaciones sociales son un aspecto fundamental de la vida social, ya que nos permiten compartir significados y comprender el mundo que nos rodea de una manera colectiva y consensuada. Además, las representaciones sociales pueden ser utilizadas para mantener el statu quo o para desafiar las normas y valores existentes, lo que puede tener implicaciones significativas para la sociedad en su conjunto.

Las representaciones sociales son las formas en que la gente entiende y da sentido a su mundo social. Estas representaciones se desarrollan a través de la interacción social y se transmiten de generación en generación. Moscovici (1983) ha destacado la importancia de las representaciones sociales en la vida cotidiana, ya que nos permiten entender y explicar el mundo que nos rodea. Las representaciones sociales no son simplemente una forma de conocimiento, sino que también influyen en nuestras emociones, actitudes y comportamientos, en los modelos que buscan para identificarse.

Son especialmente importantes porque nos permiten crear consenso y cohesión social, así como son compartidas por grupos de personas y nos permiten establecer una base común de comprensión y comunicación. Esto es esencial para la construcción de identidades colectivas. Es la importancia de las representaciones sociales como una forma de conocimiento compartido que nos permite entender y explicar nuestro mundo social, influir en nuestras emociones, actitudes y comportamientos, y establecer consenso y cohesión social, permitiendo apropiarse de esos espacios en los que se hacen parte construyendo una identidad.

1.1.2 Vivencias

Vygotski (1926) Es conocido por su trabajo en el campo de la psicología del desarrollo y la teoría sociocultural, en la que argumentó que el aprendizaje y el desarrollo humano son procesos socialmente mediados.

En cuanto al término *vivencias*, Vygotsky (1926) lo usó para referirse a las experiencias subjetivas e internas de los individuos. Para él, las vivencias no son simplemente la suma de las sensaciones físicas, sino que incluyen la interpretación y el significado que cada persona les da. Él creía que estas vivencias son cruciales para el desarrollo humano y que

los procesos de aprendizaje y desarrollo están estrechamente relacionados con la forma en que las personas experimentan el mundo.

Argumentó que las vivencias no son solo una experiencia individual, sino que están fuertemente influenciadas por el contexto social y cultural en el que ocurren. Según él, las experiencias individuales se construyen a través de la interacción con otras personas y con el entorno en el que se desenvuelve cada uno. Cuando hablamos de experiencias tan personales, también habla de la importancia de la internalización de las vivencias en el proceso de desarrollo. De acuerdo a este autor, las experiencias externas se transforman en procesos internos de pensamiento y emoción a medida que los individuos aprenden a interpretar y comprender su mundo. A través de este proceso de internalización, las vivencias se convierten en herramientas para la acción y el pensamiento, lo que permite a los individuos adaptarse y responder a su entorno de manera más efectiva. Se refiere a las experiencias subjetivas e internas de los individuos que son construidas a través de la interacción social y cultural. Estas vivencias son fundamentales para el desarrollo humano y se transforman en procesos internos de pensamiento y emoción a medida que aprenden a aceptarlo y aceptarse.

1.1.3 Reconocimiento

En la mayoría de las situaciones analizadas logra verse una necesidad de reconocimiento, de encontrar relatos en los que se reconozcan los padres como tales y se amolden a esta vivencia.

La sociedad ha elaborado un discurso ideológico que da cuenta del lugar que debe ocupar la mujer y el hombre en torno a la función de madre y padre y al deseo de ejercer la maternidad y la paternidad, a tal punto que cualquier identidad que quede por fuera de este discurso hegemónico es vivida como algo extraño, ajeno, y que debe ser expulsado. Lo que este rol genera es un no cuestionamiento de este deseo, que se ve interpelado por el feminismo desde un rol político y académico. Este deseo de maternidad, que se reafirma con el infante, es una construcción de la madre, que la verbaliza y que la interpreta frente a la sociedad; la reconoce frente a los demás a través de un rol, que comienza a estar socializado y culturalizado, culturalmente sexuado, mediante una imagen representada del cuerpo consciente y una subjetividad siempre diferente (Lacan, 1949/2009). Este cuerpo fragmentado se reconoce en la mirada gozosa de la madre, generando una interrogante sobre qué grado de cuestionamiento tiene lugar cuando el reconocimiento de hijo/ hija con la madre. Con la mujer-madre se ve trastocado en el momento en el que ese niño, objeto de un deseo y proyectado previamente al nacer en este reconocimiento tanto social como del Yo, decide cambiar de sexo. Esto implica que demos cuenta o respondamos unos a otros

como portadores del mismo tipo de derechos y tiene, por lo tanto, un carácter tanto cognitivo como emocional. Este tipo de reconocimiento está comprometido con la *universalización* por dos razones: en primer lugar, para incrementar la *legalidad* que garantice las libertades individuales y, en segundo lugar, por las luchas históricas de los colectivos excluidos o marginados en la reclamación de sus derechos (Honneth, 1997).

Estos derechos, al ser vulnerados por algunos estratos sociales, permiten que este grupo social se visibilice como el género disidente a un margen de libertad económica, social y electiva, generan incertidumbre en el reconocimiento y la autoestima, en la proyección de estos hijos y estos padres que deben de luchar frente a un estigma, buscando reconocerse en unos pocos.

La comunicación opera como el interminable proceso de construcción y validación de los *self* (la conciencia de sí mismo) de cada sujeto, y por lo tanto, del reconocimiento de una identidad ofrecida al intercambio intersubjetivo. La comunicación como compromiso establece un grado de responsabilidad mutua entre los que interactúan en un contexto. Toda conducta es siempre un mensaje de solicitud o evitación de validación del self, una propuesta de compromiso en el reconocimiento.

a. Desconfirmación: es el no ser visto, no ser tenido en cuenta, el desprecio.

b. Confirmación: es un factor de estabilidad solo si lo es en su valoración positiva.

c. Rechazo: no es aceptada la imagen que se propone (Castilla del Pino, 1999).

1.2 Legislación en Uruguay

En el proceso de lucha se logró que la legislación uruguaya cuente con la Ley N.º 19.684, Ley integral para personas trans.

> Toda persona tiene derecho al libre desarrollo de su personalidad conforme a su propia identidad de género, con independencia de su sexo biológico, genético, anatómico, morfológico, hormonal, de asignación u otro. Este derecho incluye el de ser identificado de forma que se reconozca plenamente la identidad de género propia y la consonancia entre esta identidad y el nombre, sexo señalado en los documentos identificatorios de la persona. (Ley integral para personas Trans, 2018)

La inclusión busca lograr que todos los individuos o grupos sociales, sobre todo aquellos que se encuentran en condiciones de vulneración, puedan tener las mismas posibilidades y oportunidades para realizarse como individuos, tantos niños, adolescente y adultos. La palabra i*dentidad* proviene del latín *identitas*, que significa «yo soy único y

ninguno es igual». La Real Academia Española la define como el «conjunto de rasgos de un individuo o de una colectividad que los distingue de los demás» (Real Academia Española, 2019); ambos conceptos revelan la parte subjetiva y maleable del ser humano. En la práctica, significa la forma de expresarse y vivir en este mundo.

Una identidad es importante porque les da un lugar, los identifica como se perciben, tanto fenotípicamente como emocionalmente; les permite creer en la igualdad de uno mismo y de los demás. Su propia identidad es construida a través de los sentidos de la vista, el oído, olfato, tacto, paladar y su propio cuerpo, abrevando la información de las experiencias, de cómo se percibe y se percibe en el mundo. Al madurar le da sentido a su existencia, permanencia y trascendencia en la vida.

Identificarse consigo mismo no es fijo, no es la suma de características psicológicas, sociales o culturales. No viene dada desde fuera; el entorno es vital para su formación sin importar el género, sino como se percibe en él. Una identidad es una construcción constante porque nada es permanente, lo único permanente es el cambio que fluye en los procesos y la transición de la persona. Es el centro de la individualidad lo que las familias destacan en su relato como lo diferente; lo que podían percibir que era especial es lo que constituye una manera de existir en la sociedad y va a definir cómo interpretan la realidad hoy y mañana. El sujeto está construyendo y renovando su identidad pero no su género, cuando realmente se puede desarrollar en el género que se percibe.

1.3 Definición de Duelo

En la presente investigación, el duelo es tomado en un término amplio, que es utilizado no solamente en relación con la pérdida física de un ser querido (Freud, 1917/1979). Tizón (2004) define de esta manera: «…es la reacción habitual a la pérdida de una persona amada o de una abstracción puesta en su lugar» (p. 19). Se trata de un conjunto de procesos psicológicos y psicosociales donde no se puede generalizar; procesos individuales que están atravesados por las costumbres y creencias de cada persona, lo que lo hace además de individual, de carácter social, lo cual determina su reacción frente a la pérdida. «Es descrito como un complejo diacrónico no solo de emociones sino también de cambio de cogniciones, de comportamiento y de reacciones» (Tizón, 2004, p. 20).

Es natural que a lo largo de la vida se atraviese por muchos duelos, por lo que cada vez que se revive una pérdida se reviven las sensaciones psicofísicas y biopsicosociales de las experiencias anteriores, determinando un recorrido por la vida en su totalidad.

Las situaciones de pérdida van construyendo, consciente y/o inconscientemente, las reacciones frente a la resolución de las futuras pérdidas, cómo se desarrolla el proceso y

cómo se determinan las emociones que le van a generar sentimientos, que pueden ir desde la tristeza, el dolor y el odio, hasta la violencia hacia el objeto perdido.

Las formas en las que la sociedad busca cambiar las costumbres antropológicas del proceso de luto, de duelo, demuestran la intolerancia a ese proceso, que no se da solo con la muerte sino en cualquier proceso de pérdida.

1.4 Procesos de Duelo

El proceso de duelo en adultos activa la posición depresiva vivida en la infancia y tiende a hundir en la depresión al deudo (Klein, 1994). No es suficiente con la introyección del yo para la reconstrucción del mundo interno, ya que el temor a perderlo todo actúa como un reforzador para tal proceso.

Para Klein (1940), el duelo es una enfermedad o una transición que el afligido sufre intensamente. Cuando el duelo despierta conflictos y ambivalencias más profundas, con una elaboración suficiente es posible que lo viva desde una posición depresiva o reparadora, y se cree que el individuo ha logrado elaborar mínimamente sus primeros duelos relacionados con la figura materna. En la teoría kleniana la resolución de los conflictos con la madre buena y la madre mala es importante para el desarrollo del sujeto. Según su teoría, el niño experimenta amor y odio por primera vez en su relación con la madre. Si los aspectos buenos de la madre introyectada dominan a los frustrantes, esta madre internalizada deviene la base de la fortaleza del carácter, porque el Yo puede desarrollar así sus potencialidades, puesto que si ella se experimenta como madre que guía y protege pero no domina, la identificación con ella hace posible la paz interior.

Esto hace que la capacidad de tolerar la frustración y la ambivalencia de poder vivir con la duda y la culpa por un tiempo sean individuales, sin necesidad de actuar o pasarlos a la conducta. Esto permite ver e idear la realidad captando de forma interna y externa la manera más generalizada en la que predomina su capacidad de introspección (visión interna, captar o comprender una verdad), la comprensión emocional de la participación de su propio problema y conflicto en la marcha de la realidad externa. El *insight* o capacidad de captación (emocional) aumenta con cada experiencia adecuadamente simbolizada, le da al individuo la capacidad de contener sus propios sentimientos de odio, de temor, de culpa, de celos, para poderlos revivir en cada duelo. Esto implica llegar a percibir los aspectos de odio tanto del *self* como del objeto perdido, con lo que se llega a esa visión total, la que se encuentra estrechamente vinculada con una menor utilización de los mecanismos de defensa «psicóticos» y esquizoides propios de la posición esquizoparanoide, de la proyección y de la identificación proyectiva masiva.

Desde estos elementos narrativos que surgen en el contexto de la clínica, se comienza a armar la hipótesis de un proceso de elaboración emocional que muestra muchas características similares a las del duelo. Este se desencadenaría ante una pérdida no solo de un objeto concreto, sino también de ideales o de algún otro elemento de valor simbólico para la vida de la persona.

Según Aulagnier (1993), vinculando el relato materno y su negación la madre se ve enfrentada al reordenamiento de la identificación de ese hijo/hija. Es un proceso de construcción de una personalidad que es un devenir, que es fundante y estructurante del yo, y que se construye desde la imagen del otro. En la construcción de este otro, para los padres de hijos/hijas trans es necesario deconstruir esa imagen creada con sus identificaciones, que hace que se reconozca en él.

1.5 Perspectivas sobre Duelo y sus Modelos

Por años se ha dedicado a estudiar y explicar qué sucede con el duelo. Remontándonos a Freud (1917/1979) en su obra *Duelo y melancolía,* hace una definición de los procesos de la elaboración del duelo en la retirada de la libido invertida en el objeto y su sana reinversión en otro objeto. Viéndose en el modelo del autor un duelo inspirado directamente en la depresión y la melancolía mostrando las relaciones con los demás son el elemento fundamental de la pérdida que se experimenta con el duelo, es decir, cuando se pierde afectivamente algo o a alguien significativo se pierde una parte del yo, del mundo interno, de la estructura personal.

Jacques Lacan (1912/1962) describió el proceso del duelo como una forma de separación subjetiva que tiene lugar cuando perdemos algo que es significativo para nosotros. Según Lacan, el duelo no se trata solo de la pérdida de una persona o cosa en sí misma, sino que implica la pérdida de una parte de nosotros mismos que estaba asociada con esa persona o cosa.

Lacan (1912/1962) también habló de lo que llamó el «objeto *a*», que se refiere a la parte perdida de nosotros mismos que está asociada con el objeto de nuestro duelo.

Según el autor, el proceso de duelo implica aceptar la pérdida y dejar ir ese objeto. Sin embargo, esta aceptación no significa simplemente «superar» la pérdida, sino que implica integrar la experiencia de la pérdida en nuestra identidad y nuestra forma de ver el mundo. Esto puede ser un proceso difícil y doloroso, y a menudo requiere trabajo terapéutico y apoyo emocional. El modelo de Lacan sobre el duelo destaca la importancia de la relación entre el objeto perdido y nuestra identidad subjetiva, y la necesidad de trabajar a través del dolor y la pérdida para integrar la experiencia en nuestra vida de una manera significativa y

sana. Es importante señalar que Lacan no abordó específicamente las etapas del duelo como tal, sino que su teoría se enfoca en la estructura del sujeto y en cómo se relaciona con el Otro, el lenguaje y la cultura. Sin embargo, su enfoque teórico puede ser aplicado para comprender el proceso de duelo en el contexto de la psicología.

De acuerdo con la teoría lacaniana, el proceso de duelo puede ser visto como una forma en que el sujeto lidia con la pérdida de un objeto que es significativo para él o ella. Este objeto puede ser una persona, una relación, una idea o un ideal. En este sentido, se pueden identificar ciertos aspectos importantes del proceso de duelo en la teoría de Lacan, como se describe a continuación:

Separación: En la teoría de Lacan, la pérdida de un objeto se asocia con la separación del sujeto del otro. El sujeto experimenta la pérdida como una ruptura en su relación con el Otro, lo que puede generar sentimientos de tristeza, desesperación, angustia y desamparo.

Imaginario: En la fase inicial del duelo, el sujeto puede experimentar una sensación de presencia del objeto perdido, como si aún estuviera presente en su mundo imaginario. Esta sensación puede ser acompañada de sentimientos de nostalgia, añoranza y dolor.

Simbólico: Con el tiempo, el sujeto puede comenzar a aceptar la pérdida y buscar formas de simbolizarla. Esto puede incluir la creación de rituales o la búsqueda de consuelo en la religión o la cultura. En este proceso, el sujeto se enfrenta con la realidad de que el objeto ya no está presente y que su ausencia es irreparable.

Real: Finalmente, el sujeto puede llegar a aceptar la pérdida como una realidad irrevocable. Esto puede generar sentimientos de resignación, aceptación y adaptación a la nueva situación.

Es importante destacar que el proceso de duelo no siempre sigue un camino lineal, y que las fases pueden solaparse o ser experimentadas de manera diferente por cada sujeto. Además, la teoría de Lacan (1912/1962) enfatiza que el proceso de duelo está siempre mediado por el lenguaje y la cultura, lo que significa que la forma en que el sujeto se relaciona con la pérdida está influida por las normas, valores y creencias de su entorno social.

Bowlby (1993) no formuló una teoría específica sobre las etapas del duelo, sino que se enfocó en la teoría del apego y cómo afecta el proceso de duelo. Sin embargo, se puede interpretar que las fases son:

1. Fase de aturdimiento o etapa de shock. Se relaciona con la primera etapa del proceso de duelo descrito por (Kübler-Ross, 1969), que es la negación.

En la fase de aturdimiento o shock, la persona que está experimentando el duelo puede sentirse abrumada, confundida y desconectada de la realidad. Pueden tener dificultades para procesar la pérdida y experimentar emociones intensas como la tristeza, el miedo y la ira. Esta fase puede durar desde unos pocos días hasta varias semanas.

Argumenta que, durante esta fase, las personas pueden experimentar una sensación de «nada importa» y pueden tener dificultades para realizar tareas cotidianas y tomar decisiones. También pueden tener dificultades para establecer conexiones con los demás y pueden sentirse aislados en su dolor. Es importante tener en cuenta que el proceso de duelo es único para cada persona y que no todas las personas experimentan todas las etapas descritas por Kübler-Ross (1969) o cualquier otra teoría sobre el duelo. Además, el proceso de duelo puede ser influenciado por una serie de factores, incluyendo la relación que la persona tenía con la persona fallecida, sus creencias culturales y religiosas y su apoyo social

2. Fase de anhelo y búsqueda. La fase de anhelo es la primera fase del proceso de duelo descrito por el autor (Bowlby, 1993). En esta fase, la persona que está experimentando la pérdida siente un intenso anhelo o anhelo de estar con el ser querido que ha fallecido. La persona puede sentir un dolor emocional intenso, una sensación de vacío o una profunda tristeza.

La fase de búsqueda es la segunda fase del proceso de duelo descrito por Bowlby (1993). En esta fase, la persona que está experimentando la pérdida comienza a buscar maneras de restaurar la conexión con el ser querido que ha fallecido. Puede buscar en su memoria, en sus fotos o en objetos relacionados con el ser querido, en busca de recuerdos que le permitan sentir que todavía están juntos de alguna manera.

En general, se sostuvo que el proceso de duelo no sigue un patrón rígido o lineal, sino que es un proceso dinámico que puede variar según las circunstancias y las características individuales de cada persona que experimenta la pérdida. Sin embargo, la fase de anhelo y la fase de búsqueda son dos aspectos comunes que pueden presentarse durante el proceso de duelo en muchas personas.

3. Fase de desorganización y desesperación. En este periodo que atraviesa el deudo son marcados los sentimientos depresivos y la falta de ilusión por la vida. El deudo va tomando conciencia de que el ser querido no volverá. Se experimenta una tristeza profunda, que puede ir acompañada de accesos de llanto incontrolado. La persona se siente vacía y con una gran soledad. Se experimenta apatía, tristeza y desinterés.

4. Fase de reorganización. En la fase de reorganización del duelo, según Bowlby (1993), la persona comienza a reconstruir su vida y a encontrar formas de satisfacer sus necesidades de apego de manera diferente a como lo hacía antes de la pérdida. Esto implica encontrar nuevas relaciones significativas y desarrollar nuevas formas de adaptación que permitan integrar la ausencia de la persona perdida en su vida.

Bowlby (1993) también enfatiza la importancia de procesar emocionalmente la pérdida y de permitir que las emociones relacionadas con ella se expresen de manera adecuada. Esto puede implicar experimentar tristeza, enojo, culpa y otras emociones intensas que son parte del proceso de duelo.

Concluyendo sobre la fase de reorganización del duelo, según la perspectiva de Bowlby, implica encontrar formas de satisfacer las necesidades de apego de manera diferente después de la pérdida, procesar emocionalmente la pérdida y permitir la expresión de las emociones relacionadas con ella (1993).

En términos generales, se sostiene que los seres humanos necesitan establecer vínculos afectivos seguros con otros para poder desarrollarse de manera óptima. Cuando se produce una pérdida, ya sea de una persona o de un objeto significativo, se desencadena un proceso de duelo que puede manifestarse de diferentes maneras, dependiendo de la forma en que la persona haya establecido sus vínculos afectivos previos.

Es importante destacar que estas fases no son necesariamente lineales ni exclusivas, y que el proceso de duelo puede ser muy individual y variar en duración e intensidad según la persona y la situación específica. Además, se destacó la importancia de la figura del cuidador o apoyo emocional en el proceso de duelo, ya que su presencia puede ayudar a la persona a superar la pérdida de manera más saludable y adaptativa.

1.6 La Interpretación de la Pérdida en la Modernidad

La sociedad actual, caracterizada por la velocidad, el individualismo y la tecnología, ha cambiado la forma en que se experimenta la muerte y el duelo. Bacci (2019) sostiene que la hipermodernidad ha transformado la muerte en un evento que se oculta y se aparta de la vida cotidiana. La muerte se ha convertido en algo lejano y ajeno, que se experimenta de manera más bien virtual, a través de los medios de comunicación. Por otro lado, el duelo se ha convertido en un proceso individualizado y solitario en el que el sujeto se enfrenta a la pérdida sin contar con el apoyo de la comunidad.

La exploración de lo tecnológico influye en la forma en que se experimenta la muerte y el duelo. Por ejemplo, la posibilidad de preservar la imagen y la voz de la persona fallecida

en redes sociales o en un video puede generar una sensación de cercanía, pero también de artificialidad. Además, la tecnología puede dificultar el proceso de duelo al hacer que la persona se aísle de su entorno, y se refugie en lo virtual (Bacci, 2019).

Este cambio en la actitud hacia la muerte puede tener varias implicaciones. Por un lado, puede indicar una mayor individualización y aislamiento social en el que cada persona se ocupa de la muerte de sus seres queridos de forma privada y no participa en rituales o ceremonias compartidas. También puede indicar una disminución en la importancia atribuida a la muerte y al duelo, lo que puede reflejar una sociedad que valora más la vida y la felicidad que la muerte y el sufrimiento (Bacci, 2019).

En cuanto al tratamiento del enlutado, el autor parece estar sugiriendo que la sociedad ya no ve la muerte como una experiencia compartida que requiere apoyo y solidaridad de la comunidad. En lugar de eso, el enlutado es marginado y considerado un problema, lo que puede reflejar una falta de empatía y de preocupación por el bienestar emocional de los demás (Bacci, 2019)

> Agrego a este dato destacando un recorte de mi práctica profesional de asistencia a personas que inician, en la medida que pueden, sus duelos, la repetida necesidad de demanda médica o psicológica asistencial para sobrellevar el transcurso de su duelo. En algún tiempo se formó por esta demanda en el Hospital Pereira Rossell una Policlínica de Duelo, llevada adelante por psiquiatras y psicólogos. El duelo en la actualidad es una enfermedad insoportable de la que hay que curarse cuanto antes y se demandan terapéuticas para dominar o eliminar el dolor producido por la muerte. Ha dejado de ser una particularidad de la comunidad humana, el sufrimiento por la desaparición del sujeto amado, que se debe transitar en el tiempo. (Bacci, 2019, s/p)

Cuando habla sobre cómo la muerte se convierte en un objeto de consumo en la sociedad hipermoderna, donde la transformación del cuerpo muerto en objetos de arte o material educativo para ser exhibidos y comercializados, resulta en la dilución del sujeto y la privación de su ser, dejando en su lugar solo la imagen del cuerpo que es consumida por el mercado de imágenes. El análisis sugiere que la diversidad de los estilos de vida y la construcción de la subjetividad se ven afectadas por la necesidad de consumir y definirse a través del consumo, lo que lleva a la muerte a convertirse en otro objeto más en el mundo comercializado.

Capítulo 2. Familia

2.1 El Proceso Familiar frente a los Cambios

El duelo en la diversidad de género se refiere al proceso de dolor y adaptación que experimentan las personas que se identifican como parte de la comunidad género-disidencia tras enfrentar la discriminación, la violencia y la exclusión social en función de su orientación sexual o identidad de género.

Es necesario describir que se produce en diferentes etapas que incluyen la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación. En el caso de las personas de género-disidencia, estas etapas pueden ser más intensas debido a la presión social y cultural que les obliga a reprimir o esconder su identidad, en la época que crecieron y al contexto político que vivieron en su desarrollo.

La negación puede manifestarse en el temor de aceptar la propia identidad, el miedo a perder relaciones personales y profesionales y el rechazo a reconocer la discriminación y la violencia que se enfrentan en función de su orientación sexual o identidad de género.

La ira se manifiesta en la indignación, la rabia y el resentimiento por la discriminación y el estigma que se enfrentan, así como por la falta de apoyo y comprensión de las personas cercanas.

La negociación es un intento de negociar con la sociedad y con uno mismo, en busca de una solución que permita integrar la identidad género-disidencia en la vida cotidiana sin enfrentar la discriminación y el estigma.

La depresión se produce cuando se experimentan sentimientos de tristeza, soledad y desesperanza, como resultado de la discriminación y la exclusión social.

Finalmente, la aceptación es el proceso de aceptar la propia identidad y de superar la discriminación y el estigma, y es una parte importante del proceso de duelo.

Es importante destacar que cada proceso es individual debido a cada experiencia y puede variar según las circunstancias de cada familia y su entorno social. La aceptación y la integración de la identidad de género en la vida cotidiana es un proceso continuo y constante que requiere apoyo, comprensión y tolerancia de la sociedad en general.

Muchas de estas personas no tienen las mismas realidades familiares y de colectivos, de institucionalización social, por ello debemos hablar de que las familias también hacen parte de este tránsito.

El duelo de la familia con hijos de género disidentes es un tema debatido y conflictivo que puede generar una gran cantidad de emociones intensas y difíciles de manejar. Los

padres pueden sentir una amplia gama de emociones, como tristeza, dolor, confusión, enojo y culpa, entre otras.

En primer lugar, los padres pueden experimentar tristeza y dolor al enterarse de que su hijo es género-disidente. Pueden sentirse abrumados por el miedo y la incertidumbre de lo que esto significa para el futuro de su hijo y de su relación con ellos. También pueden sentir dolor por la pérdida de la imagen que tenían de su hijo, y por las expectativas que tenían para su futuro.

Además, los padres pueden sentir confusión e incluso enojo por no entender completamente lo que significa ser un género-disidente. Pueden luchar por comprender cómo su hijo se siente y por qué ha tomado esta decisión. También pueden sentir enojo hacia ellos mismos, hacia su hijo, hacia el mundo y hacia los estereotipos de género que han sido reforzados durante mucho tiempo.

Por último, los padres pueden experimentar sentimientos de culpa y preocupación por haber hecho algo mal. Pueden preguntarse si hicieron algo que contribuyó a que su hijo fuera género-disidente, y pueden sentirse culpables por no haber sido más conscientes o por no haber apoyado a su hijo de manera adecuada.

Es importante recordar que el duelo es un proceso y que los padres necesitan tiempo y espacio para procesar sus emociones. Además, es fundamental que los padres apoyen a sus hijos en su identidad de género, brindándoles amor, comprensión y apoyo incondicional.

Un autor que ha abordado el tema del duelo en las familias con hijos género disidente es Andrew Solomon (2014), en su libro *Lejos del árbol: historias de padres e hijos que han aprendido a quererse.* Solomon explora las experiencias de padres cuyos hijos tienen una identidad de género diferente a la que se les asignó al nacer, así como las dificultades y desafíos que enfrentan estas familias para aceptar y apoyar a sus hijos.

Solomon (2014) sostiene que el proceso de aceptación de la identidad de género de un hijo puede ser un duelo complejo y doloroso para los padres, quienes pueden sentir que han perdido al hijo que creían tener. Además, la sociedad a menudo no está preparada para aceptar y apoyar a las personas transgénero, lo que puede hacer que los padres se sientan aislados y marginados.

El autor trata de hacer una exploración de las diferentes estrategias que los padres pueden usar para lidiar con el duelo y apoyar a sus hijos. Esto incluye educarse sobre la identidad de género y conectarse con otros padres en situaciones similares, así como buscar el apoyo de profesionales de la salud mental.

En un análisis exhaustivo sobre la relación entre los padres y los hijos que nacen con características, intereses o identidades que difieren de los de sus padres, Solomon explora la manera en que los padres enfrentan el desafío de criar a niños que son diferentes de ellos, y cómo estos niños pueden llegar a aceptar y valorar su propia identidad.

Argumenta que es importante que los padres acepten y apoyen a sus hijos en su búsqueda de identidad, incluso si esto significa confrontar sus propias ideas preconcebidas sobre lo que es «normal» o «deseable». Al mismo tiempo, el autor reconoce los desafíos emocionales y psicológicos que los padres pueden enfrentar al lidiar con la diferencia de sus hijos y ofrece consejos prácticos para manejar estas situaciones.

La búsqueda de la identidad es un tema recurrente en la obra de Solomon, quien ha abordado la identidad sexual, la identidad cultural, la identidad de género y la identidad de las personas con discapacidades. En sus escritos, busca de qué manera la identidad influye en la forma en que las personas se relacionan con el mundo que les rodea, y cómo las experiencias individuales de búsqueda de la identidad pueden ser universales y conectarnos a todos.

Algunas de las características del duelo de los padres con sus hijos que se describen son las siguientes:

1. Dolor profundo: los padres experimentan un dolor profundo debido a la pérdida de las expectativas y sueños que tenían para su hijo, y la realidad de la situación actual.
2. Duelo prolongado: el proceso de duelo puede ser prolongado y difícil de superar, especialmente en casos de discapacidad intelectual o enfermedades crónicas.
3. Sentimientos de culpa: los padres pueden sentirse culpables por no haber hecho lo suficiente para prevenir la discapacidad o enfermedad, o por no saber cómo manejar la situación de manera adecuada.
4. Preocupación por el futuro: los padres se preocupan por el futuro de sus hijos y cómo serán capaces de sobrellevar su condición en la vida adulta.
5. Aislamiento social: debido a la falta de comprensión y apoyo por parte de la sociedad, los padres pueden sentirse aislados y solos en su proceso de duelo.
6. Cambios en la identidad y la familia: la presencia de un hijo con necesidades especiales puede cambiar la identidad y la dinámica familiar, lo que puede ser un desafío para los padres y otros miembros de la familia.

Describir sus conclusiones avaladas por las entrevistas de cómo los padres lidian con la discapacidad, la enfermedad mental o las diferencias de identidad de sus hijos, y cómo el proceso de duelo puede ser un desafío para ellos, es una nueva percepción del duelo que deconstruye desde su perspectiva la discriminación, apuntando a la igualdad y a que desde diferentes ópticas se viven procesos similares.

2.2 Las Identificaciones.

La sociedad cambia constantemente, pero esos cambios no siempre son acompañados de los procesos internos y de las costumbres que se transmiten de cultura a cultura y de familia

a familia y que son generadores de violencia de género, de falta de tolerancia y de una guerra interna de valores; es decir, constructos sociales conscientes e inconscientes de la realidad. Estas comienzan a determinarse desde la herencia social y desde la formación de las identificaciones del niño y de sus represiones. «Las identificaciones son procesos psicológicos con los que el sujeto asimila un aspecto, una particularidad, un atributo del otro y lo transforma en propios. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones» (Laplanche y Pontalis, 1983, p. 183).

Se pueden definir las identificaciones como un enlace afectivo primario con una persona. Por ejemplo, el enlace afectivo al padre como ideal, tomándolo como alguien a quien parecerse, y a la madre como un objeto libidinal. En la niña este proceso se realiza a la inversa. Existe un objeto o un sujeto del yo que hace que la identificación se dé antes de la elección del objeto, aspirando a construir el propio yo análogamente (Freud, 1921/1992). Los procesos de identificación suceden primariamente en la infancia. Luego, en la adultez se generan constantemente otras identificaciones que van a fortalecer o debilitar el Yo, como las identificaciones con las masas, los grupos militantes, etc., presentando sentimientos de pertenencia o de pérdida.

Bowlby (1993) habla del duelo patológico, que no se da necesariamente por una pérdida física sino por otra simbólica; momento en el que se produce una identificación asociada a las conductas de apego presentes y activas durante toda la vida. Se mantiene cierto grado de comunicación con esa figura y se describe que muchas de las emociones más intensas se dan mientras estas relaciones se forman, se movilizan, se renuevan; la amenaza de pérdida genera ansiedad y si se concreta tiende a despertar cólera. Este autor sostiene que:

> …el vínculo es su seguridad y su renovación, es una fuente de dicha. Se determina que la conducta de apego tiende a proteger y se ve desarrollada a lo largo de la vida, y está sujeta a cómo se den en la etapa de dependencia, de niñez y de adolescencias. (Bowlby, 1993, p. 62)

El proceso de identificación se da de forma bilateral. Lacan, citado por David-Ménard et al. (1988), refiere que todo el contexto familiar y social hace que esto suceda; uno de estos aspectos por sí solo no lo provocaría. El momento en el que se destruye al otro para adquirir visibilidad es cuando se recupera la imagen de sí mismo, cuando comienza el duelo y se recupera el deseo. Esto genera emociones encontradas, como que no necesariamente se va a identificar con quien ama y viceversa. La incorporación de rasgos de la otra persona va a causar una identificación con el otro, con quien se va a reconocer. Estos rasgos, desde

una perspectiva lacaniana interpretada por David-Ménard et al. (1988), pueden operar como obstructores del deseo.

Capítulo 3. Disidencia

3.1 Género

El género es una etiqueta con la que nacen todos los seres humanos y que induce a transitar por la vida modelado por cierto estereotipo.

> El concepto de género, en principio, se refiere a la operación y el resultado de asignar una serie de características, expectativas y espacios —tanto físicos como simbólicos— al macho y a la hembra humana de modo que quedan definidos como «hombres» y «mujeres». Estas características y espacios que van a definir lo femenino frente a lo masculino varían de una sociedad a otra, aunque tienen en común la relación jerárquica que se establece entre uno y otro término primando siempre los valores y espacios de lo masculino. (Osborne y Molina, 2008, p. 147).

Debemos destacar que, en la historia, cuando un individuo nace, a partir del sexo biológico que lo define comienza toda una serie de asociaciones innatas, estipuladas por la sociedad, que van a ser reproducidas por la familia, en las que se proyectan en el niño/a aspiraciones en relación a la adolescencia, la adultez y la vejez, y que colocan a la persona en un lugar determinado y de forma permanente. El nombre, la ropa, los juguetes, entre otros, son elementos que van a ser definidos por ese sexo y que se transforman en una norma social que apunta a encasillar y a poner a la persona ya sea en «lo femenino» como en «lo masculino». Esto se da por lo estipulado culturalmente y es la consecuencia de un proceso histórico constante en el que la sociedad define y encasilla a la persona según su sexo: este es un proceso que se debe comenzar a romper. Como resultado de la representación social, existen ciertos imaginarios sobre los roles y definiciones de género que, desde niños, se van a ocupar y a tomar como propios. Todos los individuos que no se ajusten a esta normativa moral, creada por la sociedad para generar relaciones sociales, transforman el «ethos» colectivo en un «ethos» violento, por estar fundado en el postulado de la unidad, que sería una idealización que intenta suprimir las contradicciones y la conflictividad que de hecho existe en el propio «ethos». Lo primero que se cuestiona es el actuar de sí mismo para poder hablar de una filosofía moral en el relacionamiento social, y lo segundo es el regulador y controlador de la formación del sujeto y de su responsabilidad

con la moral; la cual no podría existir sin una ética que la regule, una ética invisible que construya y que en algunos casos destruya… (Butler, 2009).

Aunque ese régimen describa qué forma puede tomar el reconocimiento, no es limitante de ella (Foucault, 1986, citado por Butler, 2009). En él, el marco que construye esta norma moral encierra la libertad de poder hablar sobre su género por parte de los que así lo sientan, sin tener que pertenecer a uno u otro, dejando a la persona libre de prejuicios, desde la escucha de ese deseo de su hijo/a, sin tener que interpelar los ni ponerlos frente a un otro que no conocen. Entonces, «La acción y el discurso muestran una relación tan estrecha porque el acto primordial y específicamente humano debe responder al mismo tiempo a la pregunta hecha a todo recién llegado: "¿quién eres?"» (Hannah Arendt, s./f., citada por Butler, 2009, p. 49). En este marco subyace la teoría del conocimiento de ese hijo/a, que ya no es quien se conoce, y se da la construcción de ese espejo que se desdibuja si no es igual a uno mismo, a ese uno que construye la moral social:

> Trato de comenzar, entonces, una historia sobre mí misma, y empiezo en algún lugar, marcando un momento, intentando iniciar una secuencia, proponiendo, quizás, enlaces causales o al menos una estructura narrativa. Narro y me comprometo al narrar, doy cuenta de mí misma, ofrezco a otro una explicación en la forma de un relato que bien puede servir para resumir cómo y porqué soy. (Celan, s./f, citada por Butler, 2009, pp. 94)

3.2 Transgénero, Sexo Genérico

Las personas transgénero son aquellas cuyas identidades o expresión de género difiere de las expectativas convencionales asignadas sobre el sexo con el que nace. La identidad de género es el sentido interno que uno tiene de ser hombre o mujer. El término se aplica, en general, al estado de la identidad de género que no se corresponde con el género asignado (la identificación biológica de si se es hombre o mujer en función de los cromosomas o genitales).

Diversidad

La diversidad sexual y de género son dos términos que identifican las manifestaciones de la sexualidad y el género humano, incluyendo las no heterosexuales.

Hasta ahora se dice que la identidad de género se refuerza (mediante crianza) y surge (naturalmente) en los niños de alrededor de tres años de edad. De hecho, en los casos en que alguna condición congénita ocasiona en el infante una ambigüedad sexual, como por

ejemplo intersexualidad o hermafroditismo, y se lo cría con una identidad de género distinta a la de su sexualidad cromosómica, resulta imposible imponer la identidad de género biológica en etapas posteriores.

En las diversas familias se continúa escuchando que se aplicó ese paradigma ni por represión ni por omisión, sino debido a que hoy en día hay familias que siguen transitando el proceso del hijo o hija junto con ellos, interiorizando y buscando ayuda para sostener y acompañar esas etapas de adolescentes y adultos, pero también están aquellas que desde las infancias perciben y se animan a expresar esos sentimientos, esas percepciones de sí mismo y, lo más importante, que son escuchados y aceptados viviendo infancias libres no binarias.

La interpretación de estas relaciones, construidas histórica y socialmente, ponen de manifiesto que influyen en las estructuras psíquicas de las personas. Por este motivo, citar a Butler (1990) es necesario, porque no deja de ser una construcción social que toma cuerpo político en nuestra actualidad.

La genealogía investiga, más bien, los intereses políticos que hay en designar como origen y causa las categorías de identidad que, de hecho, son los efectos de instituciones, prácticas y discursos como puntos de origen, múltiples y difusos. La tarea de este cuestionamiento es centrar y descentrar esas instituciones definitorias: el falogocentrismo y la heterosexualidad obligatoria (Butler, 1990).

Al permitir la exploración y desarrollo de nuevas costumbres y de nuevas políticas sociales que contribuyan al desempeño de las instituciones desde la igualdad y la inclusión, al deconstruir el concepto naturalizado de la identidad de género aceptamos, damos lugar a la necesidad del otro para sentirse naturalmente y expresarla libremente. Los géneros son construidos a partir de las relaciones vinculares dadas; es el otro el que participa en la construcción del sexo como algo natural e implícito. La familia construye ese lugar ya que, sin ellos, esta categoría no sería posible.

En este sentido, Butler (1990) nos invita a cuestionarnos: Si el sexo es una construcción social arcaica, ¿para qué necesitamos la categoría género? ¿No será que el sexo ha sido género siempre?

Podemos ver en su discurso que, en lugar de la biología que define de forma estricta tanto género como sexo, sin ser la sociedad la que los construye en su relato, ¿qué función cumpliría el género, o el sexo, entonces? Parada desde ese lugar, ella propone una concepción de género diferente no asimilada a la versión de categorías sexuales.

«En esa historia, quien espera a la ley se sienta frente a la puerta de la ley a la que uno espera. La anticipación de una revelación fidedigna del significado es el por el cual esa autoridad se atribuye y se instala: la anticipación conjura su objeto. Me pregunto si no

trabajamos con una expectativa similar en lo que se refiere al género (...) una expectativa que termina produciendo el fenómeno mismo que anticipa» (Butler, 1990, p. 15).

Cuando se refiere a la naturaleza de categorizar el sexo o el género de una persona, revelándola como preexistente, como natural, sin poder pensar más allá de lo que vemos, Butler (1990) nos invita a cuestionar las normas y los discursos que producen y regulan esas categorías, y a explorar las posibilidades de subvertir y transformar las identidades de género. Es el que otorga naturalmente una mayor alianza de poder y de subjetivación, debido a que basta con anticiparse para que su efecto se produzca. Para que esto se mantenga en el tiempo como un estatus de ley, es necesario un largo trabajo de repetición y reproducción del manejo de los cuerpos y deseos, lo que en el libro de Butler se denomina como «actos performativos» (1990, p. 67). La performatividad no es un acto único, sino la secuencia de repeticiones y un puesta en escena que brinda un efecto de naturalización en el contexto del cuerpo (Butler, 1990).

Se transforma en el acto performativo en una práctica discursiva, es un discurso que hace que esté constantemente sujeto a interpretaciones personales y grupales, por lo cual el presentarlo como un acto teatral a un público, interpretando con normas ya preestablecidas, produce efectos de forma inmediata y masiva, es decir, construye la realidad como consecuencia del acto que es ejecutado (Butler, 1994).

La aproximación al género y el cuestionarlo, por qué este sería performativo, nos permite desarrollar que cada individuo construye su identidad desde un principio, desde antes de tener uso de razón e identificarla como tal, matizada por la construcción social del sexo biológico asignado al nacer y que es sometido a los rituales de los grupos familiares para que pertenezca a ese género. Ahora bien, esta necesidad de gestionar la identidad por parte de los sujetos a la hora que se performa una identidad de género no se debería atribuir como fija, para que:

> Así, dentro del discurso heredado de la metafísica de la sustancia, el género resulta ser performativo, es decir, que constituye la identidad que se supone que es. En este sentido, el género siempre es un hacer, aunque no un hacer por parte de un sujeto que se pueda considerar preexistente a la acción. (Butler, 1990, p. 58)

En esta cita la autora describe que el ser es un efecto del lenguaje; para poder comprender es necesario hablar desde lo interno, desde la consciencia como una metáfora superficial del cuerpo. El lugar que ocupa el Yo como la construcción del lenguaje, es decir el cuerpo y cómo lo defino en el discurso, que debe ser ocupado para poder ser distinguido entre lo interno y lo externo, ocupando así la posición de sujeto. Cuando se asigna un nombre al nacer que ya hace referencia a una identidad, dándonos un lugar como sujeto

social, aunque este nombre no sea un determinante de discriminación o exclusión en los primeros años de vida de un niño que no asocia nombre con género. Pero entendemos que luego se puede construir como un excluyente, debido a que son divididos por la *performance* social de sexo y género. Después, cuando se inicia en el habla, el pronombre que en un principio utilizamos para referirse a sí mismos es el de la tercera persona, puesto que aún no son capaces de distinguir «yo» de «los otros». Cuando se identifica un Yo desde la perspectiva sexo-genérica es cuando se comienza a determinar que no nos identificamos, desde esa perspectiva es que comienza el cuestionamiento. La incomprensión de lo que sucede y de cómo el otro me ve, hay todo un proceso psicológico que transita el individuo que el de afuera no percibe, desde ese lugar es cuando se instaura la brecha dando lugar al conflicto, describiendo una de las demandas de estos hijos a los padres que no logran ver este cambio. Se produce una diferencia temporal en los tránsitos de aceptación que se desarrolla, donde nos podemos cuestionar si es real que no lo vieron, o se pasaron por alto esa realidad.

Capítulo 4. Afecto y Efectos de las Emociones

4.1 Violencia Simbólica

Es importante hacer un breve recorrido por el significado de la violencia y cómo la percibimos, partiendo de los conceptos de identidad y de género; en esta investigación buscamos describir que es un derecho, pero que se debe adquirir.

Segato (2003) hace un extenso abordaje de la violencia de género e identifica como la causante de esa violencia la estructura de dominación patriarcal, actuando de forma transversal y manifestándose como ataques físicos, sexuales y emocionales; pero también las visualiza de forma indirecta a partir de lo que ella llama *violencia moral,* que se interioriza en la víctima encontrándose en un sistema dominante y la hace aceptar dicha dominación, no solo en las mujeres, sino en todas aquellas personas que son víctimas de ella.

Esta violencia moral se encuentra en la cotidianidad desde los discursos de los lugares que deben ocupar las mujeres, por ejemplo, dentro del patriarcado en cada lugar que se la ubica, pero corresponde decir que no solo la mujer, sino todas aquellas personas que entran dentro de la disidencia.

Los conjuntos de factores sociales también son determinantes de situaciones de violencia, como la política, la economía, la accesibilidad a la salud, el trabajo, la educación entre muchas otras, siendo esto un factor que genera preocupación en las familias.

Al mirarla desde la violencia simbólica, implica pensar en el fenómeno de la dominación y su eficacia. Para Bourdieu (1999), el fenómeno de la dominación masculina, lejos de ser solo una violencia ejercida por hombres sobre mujeres, es un complejo proceso de dominación que afecta a los agentes sin distinción de géneros, pero se encuentran fenómenos de violencia de diferentes formas sociales y culturales en la educación, en el lenguaje, en la raza, etcétera. Para pensar que hay condiciones que determinan estas situaciones que no son razonadas, hay estatus que determinan el lugar que se ocupa y eso te adjudica un rol que no es pensado, ya viene anexado a este lugar que se le dio en la sociedad; está en las nuevas producciones romper con eso y dejarlo visible para que no se repita.

El autor incorpora la noción de reconocimiento que, desde niños y a partir de este proceso de transformación de la libido, pasan a ser siempre objetos de percepción y reconocimiento, porque sus objetos de deseo se ubican fuera de él, y entonces su ser es un ser «condenado a ser definido en su verdad por la percepción de los demás» (Bourdieu, 1999, p. 220).

A menudo son juzgados por los demás, y esto puede ser algo que afecte de manera significativa. Incluso si cree que conoce la «verdad» o su identidad, la percepción de los demás puede ser lo que finalmente define quien es frente a los ojos de su familia o de la sociedad, sugiriendo que el hecho de ser juzgados puede ser restrictivo y limitante, y que esto puede ser una carga para aquellos que buscan ser entendidos y aceptados por los demás.

Por lo tanto, la libido originaria necesita diversificarse, ajustarse, para hacer posible caminar por un camino plagado de concesiones y victorias; pero esa no percepción hace que tenga un sentido de su posición social que amola las estructuras objetivas del mundo social con la estructura cognitiva de los agentes sociales que lo perciben como natural, sometiéndose al orden de las cosas tal como son.

La construcción del amor propio narcisista se forma en los hogares en los que las personas crecen, y que esto puede llevar a la necesidad de reconocimiento por parte de los demás. Además, se plantea que esta necesidad puede llevar a una estructura social violenta que impide el reconocimiento y respeto de las personas en su lugar y que esto puede ser cambiado a través de la legislación de los derechos en la diversidad de género. La sociedad puede ser deconstruida y modificada a través de la legislación que aborda la discriminación social, y esto es importante para combatir la violencia y la estructura social que impide el reconocimiento de las personas en su lugar.

4.2 Trauma

Se comienza con una posible definición del concepto de *trauma* como aquel acontecimiento de la vida que se caracteriza por su intensidad, por la incapacidad del sujeto para responder a él adecuadamente, así como por los trastornos y efectos patógenos duraderos que provocan en su organización psíquica.

Cuando se menciona lo traumático como un exceso en el flujo de excitación que «perfora», por así decir, la barrera protectora del psiquismo, podemos hablar de algo que le acontece con determinadas características como la intensidad, teniendo en cuenta las diferentes capacidades de adecuación y respuesta de cada individuo frente a la situación a la que se enfrentan. Esa capacidad de respuesta se corresponde con la estructura y preparación del Yo; por lo tanto, la respuesta no va a ser igual en un niño que en un adulto.

Se incorpora el concepto freudiano del trauma como un problema de índole estrictamente pulsional; es la pulsión la que tiene que adquirir una posibilidad de representación (Freud, 1917/1979).

El trauma implica un aumento en la cantidad de excitación no elaborable por los medios normales; el recuerdo de este trauma opera como un cuerpo extraño en el psiquismo y, a pesar del tiempo, conserva eficacia presente. De este modo, los neuróticos a partir de experiencias traumáticas pasadas ubicadas principalmente en su infancia desarrollaban una sintomatología especial. En un principio para Freud el trauma estaba vinculado a un acontecimiento que se jugaba en la realidad, es decir que el trauma estaba ubicado en lo externo, pero a su vez tenía la característica de dejar una marca en el psiquismo. En 1920 es que se hacen modificaciones en la teoría ubicando al trauma ya no como externo al sujeto, sino que comienza a ubicarlo como algo interno a la estructura; este responde entonces a la exigencia pulsional. Va a estar en relación a la pulsión de muerte que lo torna inasimilable. Freud siempre lo entiende como falta de abreacción, es decir, como resto libidinal que permanece en el aparato como un cuerpo extraño que insta a la tramitación, pero que, al mismo tiempo, lleva también a la repetición. En las neurosis hay una adherencia al trauma como si este no hubiera pasado manteniendo de esta manera identidad y actualidad.

La identidad y actualidad es otorgada por el aparato psíquico de cumplir con la función de dominar la energía libidinal, a través de la ligadura de las investiduras a las representaciones cuando esto se ve impedido el aparato está obligado a realizar una tarea que va más allá del principio del placer que es la compulsión de repetición. De esta forma, repitiendo una y otra vez el suceso traumático produciéndose una descarga que va más allá de las representaciones.

En este proceso le va a ir dando más importancia al carácter sexual del trauma y ubica dos tiempos, es de esta manera como describe el trauma de seducción. Primero se trata de una escena de seducción de un adulto en la que el niño lo vive pasivamente y hay una segunda escena en la pubertad que evoca algún rasgo asociativo a la primera. Si bien Freud habla de la primera como traumática, este carácter solo le es conferido retroactivamente, es así que como recuerdo la primera entonces se vuelve traumática. Si bien ha habido dos tiempos en la construcción del trauma, el primero no ha podido actuar como señal para el segundo, dejando al Yo librado a la sorpresa y al desborde. Cuando se comienza a considerar que esa primera escena podría haber sido fantaseada, de esta forma Freud relaciona fantasía y trauma otorgándole carácter de verdad a lo falso, ya que estas producciones fantaseadas adoptan estatus de realidad psíquica (la que vemos en la sintomatología de un paciente).

Lo vemos cuando se pone en evidencia la repetición dejando ver que el trauma no es cosa del pasado; el sujeto queda suspendido, siempre es hoy, lo real insiste y el dolor no cesa. El trauma insistirá cada vez que el sujeto no pueda simbolizar, él vuelve a través de síntomas, actos, sueños, vemos como la repetición busca de manera fallida recomponer la

fractura provocada por el trauma. Vemos cómo este concepto siempre es conservado como pilar que se relaciona con el aparato psíquico, deslindando de alguna manera el concepto ubicado en la etiología de las neurosis, el de la estructuración del aparato ligado a la implantación de la pulsión que es implantada por otro en esa función materna que libidinosa y erogenisa el aparato pero que, al mismo tiempo, traumatiza. La tercera serían las neurosis traumáticas, el trauma ligado a unas situaciones como por ejemplo, neurosis de guerra, y en esta investigación se ven representado por diferentes situaciones de discriminación y algunos hechos de violencia que genera un impacto familiar no solo en el sujeto que lo sufre.

4.3 Angustia

Según la teoría psicoanalítica, la angustia es una respuesta emocional a una situación de peligro interno o externo percibido por el individuo. Esta situación de peligro puede ser real o imaginada, y la angustia puede manifestarse de diferentes maneras, como ansiedad, miedo, inquietud, temblor, sudoración, entre otros.

Puede ser entendida como una señal de alarma que indica que algo no está funcionando bien en el psiquismo del individuo. La angustia puede tener diferentes fuentes, como conflictos internos no resueltos, traumas pasados, temores inconscientes, entre otros. Hay grandes teorías dentro del psicoanálisis que nos permiten comprender su desarrollo y función.

La teoría de la angustia de Sigmund Freud (1917/1979) se centra en la explicación de los mecanismos psicológicos involucrados en la experiencia de la angustia o el miedo. Según Freud, la angustia se origina en la mente como una respuesta ante el peligro percibido y tiene la función de movilizar al individuo para enfrentar o evitar la amenaza.

Freud distingue entre dos tipos de angustia: la angustia realista y la angustia neurótica. La angustia realista es una respuesta normal ante una situación peligrosa o amenazante en el mundo externo; por ejemplo, sentir miedo al estar en un lugar peligroso. Por otro lado, la angustia neurótica es una respuesta exagerada y desproporcionada ante una situación que no representa una amenaza real.

Según Freud (1917/1979), la angustia neurótica se origina en conflictos inconscientes entre los impulsos y deseos reprimidos del individuo y los valores y normas sociales que se han internalizado. La angustia neurótica puede ser el resultado de la represión de conflictos sexuales, la represión de la agresión o la culpa inconsciente.

Para enfrentar la angustia neurótica, Freud (1917/1979) propone el uso de la técnica psicoanalítica. El psicoanálisis busca descubrir los conflictos inconscientes y las represiones

que están en la base de la angustia del paciente y, a través del proceso de análisis, liberar la energía psíquica reprimida y permitir la resolución de los conflictos. «…el problema de la angustia es un punto nodal en el que confluyen las cuestiones más importantes y diversas: se trata en verdad, de un enigma cuya solución arrojaría mucha luz sobre el conjunto de nuestra vida anímica» (Freud, 1914/1993, p. 358).

En esta cita de las *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, Sigmund Freud (1914/1993) expresa la importancia del problema de la angustia. Según él, este problema es crucial porque está relacionado con las cuestiones más importantes y diversas de nuestra vida anímica. La angustia es un enigma, es decir, un misterio que necesita ser resuelto, ya que su solución podría arrojar mucha luz sobre la comprensión de nuestra vida emocional y psicológica.

La angustia es una emoción compleja que puede tener diversas causas y manifestaciones. En el psicoanálisis se considera que la angustia es una respuesta del yo ante situaciones de peligro real o imaginario. La angustia puede surgir como resultado de conflictos internos entre las pulsiones de ello y las demandas de la realidad, o de la percepción de una amenaza externa. Freud (1914/1993) consideró que la angustia es una emoción fundamental en la vida emocional de los seres humanos, y que su estudio y comprensión son esenciales para entender la psicología humana en su conjunto.

Aquello a lo cual se tiene miedo es, evidentemente, la propia libido. La diferencia con la situación de la angustia realista reside en dos puntos: que el peligro es interno en vez de externo, y que no se discierne conscientemente (Freud, 1914/1993).

Este extracto de las Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis de Freud se refiere a la idea de que el miedo que experimentamos a menudo está vinculado a nuestra propia sexualidad o libido, en lugar de ser una respuesta a un peligro externo real.

Freud sugiere que este miedo es inconsciente, lo que significa que no siempre somos conscientes de su existencia. En contraste con la angustia realista, donde el peligro es externo y podemos ser conscientes de él, el miedo que surge de nuestra propia sexualidad está oculto en nuestro subconsciente.

En la teoría psicoanalítica, la sexualidad es vista como una fuerza impulsora fundamental detrás del comportamiento humano, y la represión de nuestros impulsos sexuales a menudo puede llevar a problemas psicológicos. El autor sostiene que la comprensión y aceptación de nuestra propia sexualidad es esencial para la salud mental.

Este extracto destaca la importancia de reconocer y comprender nuestras emociones inconscientes, en particular nuestro miedo a nuestra propia libido. Sugiere que al hacerlo, podemos enfrentar estos miedos y trabajar hacia una mayor comprensión y aceptación de nuestra propia sexualidad.

En el seminario 10 de Jacques Lacan (1912/1962), titulado *La angustia*, el autor examina la angustia en relación con la estructura del sujeto y su relación con el mundo.

Comienza discutiendo la diferencia entre el miedo y la angustia. El miedo es una respuesta a una amenaza específica y concreta, mientras que la angustia es una respuesta a una amenaza abstracta e indefinida. La angustia se relaciona con la falta, el vacío y la falta de sentido.

Lacan (1912/1962) argumenta que la angustia es una respuesta a la castración simbólica, es decir, la pérdida de la totalidad imaginaria y la entrada en el lenguaje y la cultura. El sujeto se enfrenta a la falta simbólica y la caída del ideal del yo, lo que genera una sensación de vacío y pérdida.

También discute la relación entre la angustia y el deseo. La angustia surge cuando el sujeto se enfrenta a la imposibilidad de satisfacer su deseo y se da cuenta de que el objeto de su deseo es inalcanzable.

En general, el seminario 10 de Lacan es una exploración profunda y compleja de la angustia y su relación con la estructura del sujeto. Es una obra clave para entender la teoría psicoanalítica lacaniana y su enfoque en la relación entre el lenguaje, el sujeto y la cultura. Tanto Sigmund Freud como Jacques Lacan hicieron importantes contribuciones a la comprensión de la angustia y su relación con la psicología. Sin embargo, sus enfoques teóricos difieren significativamente.

Freud (1979) creía que la angustia era el resultado de una tensión entre las demandas del ego y las exigencias del superyó y del ello. Según él, el superyó, que representa la moralidad y las expectativas sociales, a menudo entra en conflicto con el ello, que representa los deseos instintivos y las necesidades biológicas. El ego, que actúa como mediador entre estas fuerzas opuestas, experimenta la angustia cuando se siente atrapado en medio de ellas.

Por otro lado, Lacan (1912/1972) consideraba que la angustia era una respuesta a la confrontación con la falta inherente a la condición humana. Para Lacan, la falta se refiere a la sensación de que algo esencial está ausente en nuestras vidas, lo que crea un sentido de incompletitud y vulnerabilidad. De acuerdo a su teoría, la angustia surge cuando esta falta se vuelve demasiado abrumadora para el ego y lo hace sentir amenazado o desestabilizado.

Concluyendo, mientras que Freud consideraba que la angustia era el resultado de una tensión entre el ego, el superyó y el ello, Lacan la veía como una respuesta a la falta y la incompletitud que caracterizan la condición humana. Ambas teorías ofrecen una comprensión útil de la angustia, pero abordan el problema desde diferentes perspectivas.

Capítulo 5. Metodología

5.1 Problema de Investigación

Esta investigación se propone abordar el siguiente problema: *El tránsito de madres y padres en relación con el tránsito sexo-genérico de sus hijos, hijas.*

Se entiende por tránsito a los movimientos subjetivos que las madres y los padres realizan frente a los cambios identitarios en relación al sexo y al género de sus hijos, hijas. La interacción en estos movimientos implica un complejo entramado de procesos psico-afectivos que componen los vínculos familiares: investimentos libidinales, ideales, expectativas sobre los hijos e hijas, angustia, agresividad, violencia y duelos.

Preguntas de Investigación:

¿Cómo se clasifican los mecanismos, vivencias y representaciones que intervienen en el procesamiento del tránsito sexo-genérico del hijo o la hija?

¿De qué manera los mecanismos pueden relacionarse con procesos de duelo respecto al sexo asignado al nacer del hijo o la hija que realiza un tránsito sexo-genérico respecto al mismo?

¿Qué características tiene los diferentes modos de procesamientos y elaboración de estos duelos por parte de los padres de hijos e hijas que realizan tránsito identitario?

¿Cómo se vinculan los diferentes procesamientos de duelos de los padres con modalidades de expulsión o sostén y protección de hijos e hijas que realizan un tránsito género disidentes?

5.2 Objetivos

Objetivos Generales:

Producir conocimiento sobre las características de los procesos emocionales de los padres y madres cuyos hijos, hijas, transitan una disidencia sexo genérica.

Objetivos específicos:

- Analizar y describir los procesos psíquicos que se manifiestan en el vínculo entre el padre y la madre con su hijo o hija.
- Indagar si estos procesos se relacionan a los procesos psíquicos que se

configuran en el duelo según la teoría psicoanalítica o corresponden a otro tipo de proceso.

- Identificar vivencias y representaciones de los padres de hijos e hijas vividos por los mismos frente al en el tránsito sexo-genérico de sus hijos.
- Analizar si se pueden generar estrategias para prevenir la discriminación y expulsión de los hijos e hijas que presentan identidades y sexualidades disidentes.

5.3 Diseño Metodológico: Metodología Cualitativa

Para el logro de los objetivos planteados en el presente estudio se optó por la metodología cualitativa, entendiendo que esta es «la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable» (Taylor & Bogdan, 1987, p. 20).

Es el condicionamiento del marco teórico de referencia del investigador que lo guía con las preguntas de la indagación, ayudando a la justificación de las hipótesis, tratando de comprender los procesos vividos por estos padres con hijos género disidentes. Es también generando antecedentes en la temática, debido a que no hay suficiente literatura existente de la misma. Escuchar y tratar de comprender esta vivencia implica la responsabilidad de no perder la particularidad de cada historia, de cada realidad que lo coloca en un nuevo lugar en la sociedad y que, a su vez, determina a toda la familia.

El método que se aplicará será la entrevista semidirigida: «Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a (...) experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras» (Taylor & Bogdan, 1987, p. 101).

Los sujetos de la investigación serán seleccionados a partir de las siguientes condiciones: ser padres y/o madres de niños, niñas o adolescentes que hayan manifestado voluntad de hacer o estén realizando tránsitos sexo/genéricos, experiencias o situaciones, tal como las expresen con sus propias palabras.

El criterio para definir el tamaño de la muestra será por conveniencia y la recolección de datos se realizará por saturación, buscando alcanzar el punto en el cual no aparecen nuevos elementos (Strauss & Corbin, 1998).

La teoría fundamentada exige identificar categorías teóricas que son derivadas de los datos mediante la utilización de un método comparativo constante (Glaser & Strauss, 1967; Hammersley, 1989), recurriendo a la sensibilidad teórica del investigador. Ello exige de él comparar contenidos de diversos episodios de entrevistas o de observación con los

conceptos teóricos nacientes del esfuerzo de identificar los temas fundamentales (Wells, 1995 y Barnes, 1996, citados por Páramo, 2015). Se notan así las diferencias y las similitudes de los datos, lo que conduce a la derivación de categorías teóricas que pueden ayudar a comprender el fenómeno en estudio (Glaser & Strauss, 1967; Glaser, 1992).

Por un criterio de factibilidad y acceso a los sujetos, se realizará esta investigación con los consultantes de CRAm (Centro de Referencia amigable) y con el grupo de padres que forma parte del colectivo TBU (Trans Boys Uruguay), por ser estos los dos referentes principales en brindar apoyo a las familias con hijos e hijas trans de Uruguay.

5.4 Tipo de Estudio

Tomamos como metodología la investigación exploratoria, que es un tipo de investigación utilizada para estudiar un problema que no está claramente definido, por lo que se utiliza para comprenderlo mejor y describir la interna de estos procesos que muchas familias viven, pero no tienen muchas veces un espejo para saber que no son los únicos. De esta forma se abren puertas a nuevas problematizaciones o investigaciones de la temática.

Aunque la investigación exploratoria es una técnica muy flexible, poder trabajar con temas tan sensibles para algunas familias implica que el investigador esté dispuesto a correr riesgos, ser paciente y receptivo a medida que permite comprender el momento de cada entrevistado y su proceso. Interpretar que la familia ya transitó todos los procesos y están listos para hablar nos hace considerar que se encuentra en la fase preliminar para la investigación interpretativa, ya que se utiliza para responder las preguntas *qué, por qué* y *cómo*.

Es importante mencionar que la investigación exploratoria se encarga de generar hipótesis que impulsen el desarrollo de un estudio más profundo del cual se extraigan resultados y una conclusión.

La técnica utilizada es la entrevista semidirigida, al definir los conceptos que se necesitan, que prioriza los puntos de vista de las personas enfocándonos en el conocimiento que se tiene de la temática debido a que lo están viviendo, por lo que el significado es único e innovador. Se brinda la empatía y el espacio para que se puedan expresar sus vivencias desde su intimidad y sin recaudos de ellas, de su lenguaje y gesticulación. De ese modo, dándole un valor único a estas instancia con entrevistado, capturando su estado emocional y gestual en ese momento del proceso que está viviendo que es meramente autorreferencial, puede llegarse a una visión significativa que una fuente pública generalizada no podrá proporcionar (Valles, 1997).

5.5 Trabajo de Campo

El trabajo de campo se desarrolló en el Anexo de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Se entrevistaron a la familia de TBU (Tans Boy Uruguay).

Las actividades desarrolladas se detallan a continuación:

Se realiza una selección de la muestra en noviembre 2019, cumpliendo con los siguientes criterios:

1. Se eligieron familias con hijos género disidentes que estaban en proceso de aceptación o ya hayan transitado ese proceso anteriormente, sin un límite de tiempo, apelando a los recuerdos.

2. No se tomó en cuenta cómo estaba constituida la familia, ya que esto brinda datos para la investigación.

3. No se limitó el rango de edad de los hijos al momento de hacer el tránsito y la salida del closet.

4. Se consideró si las personas estaban en tratamiento de Salud Mental y si el médico tratante considera saludable su participación en la muestra.

5.6 Selección de la Muestra

Para lograr tener la muestra se comunicó a TBU de la Investigación y el interés por la temática como profesional en el área de la psicología, el trabajo final de grado con el que la investigadora se graduó que hace referencia al interés en la temática. Se extendió la invitación de forma voluntaria y confidencial a las familias que forman parte del colectivo, siendo la mayoría de ellas familias militantes del colectivo. Se extiende la invitación a otras familias que se encuentran cumpliendo con los requisitos solicitados para la muestra por medio de CRAm.

Se seleccionan seis familias para hacer las entrevistas, con características diferentes entre sí desde la información que se nos brinda. Cuatro familias con hijos trans y dos familias con hijas trans, resultando que dos familias deciden no formar parte de la investigación.

En noviembre se hace el primer contacto telefónico; se agenda un encuentro con tres familias con hijos varones trans y una con hija mujer trans. Se realizan todas las entrevistas semidirigidas en el Anexo de Facultad de Psicología, las que fueron grabadas. Las entrevistas se enfocaron en la vivencia de las familias entrevistadas, en el relato de la experiencia vivida y las emociones que surgen desde el disparador que es el nombre de la tesis, dándoles un lugar en este tránsito como personajes importantes porque también hacen parte de ello.

Parados desde esta perspectiva, se construyó el guion de la entrevista, por si algún dato necesario no surgía en el relato, considerando importante la narración de cómo se sienten esos padres y los procesos de cada individuo de la familia. Se consultó si ellos en algún momento habían tenido algún contacto con la temática de diversidad, notando algún tipo de demostración de que sus hijos no se identificaban con su género biológico antes de que ellos hablaran. Al hablar sobre la temática de la investigación, de sus vivencias en primera persona, denotando si hay un duelo o es solo un proceso vivido por estas personas por medio del relato individual y familiar. Se realizan todas las entrevistas en tiempo y forma, efectuadas todas sin contratiempos en el marco ético de la institución y la maestría.

5.7 Consideraciones Éticas

La presente investigación se realizó en el marco del Decreto 379/008 del Poder Ejecutivo (2008) y del Código de ética del Psicólogo (2001), que reglamenta las pautas para la investigación con seres humanos. La misma debe regirse por «los principios éticos de respeto y dignidad, con el fin de resguardar el bienestar y los derechos de las personas» (Código de ética del Psicólogo, 2001, Art. 62).

Para dar cumplimiento a la misma se utilizó el tiempo que fuera necesario para informarles a los participantes sobre el estudio, su objetivo y el marco legal que enmarca dicha investigación. Se les brindó las garantías correspondientes, tanto sobre el cuidado de su imagen, la confidencialidad de los datos aportados en el estudio, la protección de su dignidad e integridad, además del resguardo de su identidad y la seguridad de su participación voluntaria en el proceso. Para esto se previó la aplicación de un consentimiento libre e informado, previo a la realización del estudio.

En dicho consentimiento se informó, con claridad y con lenguaje accesible, sobre el tema de investigación y sobre los aspectos a indagar. Asimismo, se comunicó sobre los posibles riesgos y beneficios para el sujeto de la investigación de participar en la misma.

En caso de que el informante se sintiera movilizado y de considerarse necesaria una intervención, se dispondría de un espacio terapéutico en CRAM para sostener y acompañar a los sujetos que participaran en la investigación.

5.8 Resultados Esperados:

-Recabar información específica sobre las vivencias y representaciones de los padres con hijos trans.

-Detectar necesidades de formación en materia de familias diversas, en relación a la diversidad de género y el tránsito en niños y adolescentes.

-Aportar a la Academia en la producción de conocimiento científico que contribuya a mejorar y enriquecer las prácticas clínicas y las políticas públicas.

-Aportar datos para la creación y/o mejora de las estrategias para la prevención de la discriminación y el estigma intrafamiliar.

-Aportar insumos para la creación de políticas públicas y estrategias que garanticen el pleno ejercicio de los derechos de la población género-disidente, en relación con su sexualidad.

-Ampliar representaciones sociales de los tránsitos sexo-genéricos, como forma de contribuir al abandono de la expulsión familiar.

Capítulo 6. Una Aproximación a la Temática

La estrategia de investigación fue a través de preguntas semiabiertas, que son aquellas que proporcionan cierta libertad al investigador para responder a la pregunta, agregando aspectos personales del entrevistado, tiempos para pausas y recuerdos, el poder sentir lo que está transmitiendo dándole un valor agregado de análisis de su propia emoción, aunque estén dirigidas en una dirección específica.

El identificar los temas claves y ser claro en las preguntas permite que puedan traer a la narrativa puntos importantes para el análisis, como contextos, composición familiar, historia de vida y repetición de patrones brindando categorías muy valiosas para la investigación.

El análisis de investigación desde la perspectiva de la teoría exploratoria se enfoca en la identificación y exploración de los patrones, tendencias y relaciones inesperadas que pueden surgir en los datos. En lugar de partir de una hipótesis fija o teoría previa, se buscan y conceptos a partir de la observación y el análisis de los datos, siguiendo la línea de los objetivos. La importancia de la exploración en la investigación cualitativa debe surgir de la observación sistemática de los fenómenos dándole un valor al análisis, ordenando de forma codificada y abierta los datos, puntualizando patrones y categorías emergentes y la generación de teorías que expliquen estos patrones (Glaser, 1992).

La perspectiva de la teoría exploratoria te permite descubrir aspectos novedosos y relevantes que no habían sido previamente considerados, pero surgen en el relato abierto del entrevistado, contribuyendo a la generación de nuevas ideas y teorías. Se trazó un orden para la exploración de cada una de las entrevistas, así como la revisión y lectura de las entrevistas, para desarrollar cómo se construye e interpretan las historias que se cuentan y escuchan. Las narrativas son una forma fundamental de comprender la experiencia humana y la realidad; nos permiten organizar nuestras comprensiones del mundo y de nosotros mismos, ayudando a dar sentido a las experiencia categorizando los discursos (Ricoeur, 1996). En su teoría de análisis, enfatiza en la importancia de comprender las diferentes capas de significado que se encuentran en una historia; no es simplemente una serie de eventos que se describen en un orden cronológico, sino múltiples niveles de significado que deben ser examinados cuidadosamente (Ricoeur, 1996):

Nivel intrínseco: la trama de la historia en sí mismo, es decir lo que sucede en ella.

Nivel narrativo: tomando en cuenta cómo se cuenta la historia, la forma en que se estructura, el lenguaje utilizado y las técnicas narrativas utilizadas.

Nivel hermenéutico: se refiere a las múltiples interpretaciones que se pueden hacer a la historia y a cómo se relaciona con la experiencia humana más amplia (Ricoeur, 1996).

Teniendo la riqueza de comprender cómo las historias influyen en nuestra comprensión del mundo y del investigador, se permite evaluar el significado de cada aspecto particular en cada entrevistado, dándole un sentido a la investigación.

Desde este análisis se obtienen las categorías y clasificaciones de los puntos relevantes para describir que estén relacionados con los objetivos, usando las palabras textuales de los entrevistados. Se finaliza con la asociación de lo teórico y lo analizado, permitiendo comparar y sacar conclusiones fehacientes de la temática (Ricoeur, 1996).

6.1 Primeros Pasos hacia la Temática para la Ayuda de los Padres

Es importante que los padres con hijos disidentes busquen una explicación profesional para entender mejor la situación de sus hijos y poder brindarles un apoyo adecuado.

La disidencia puede manifestarse de muchas formas, y es posible que los padres no entiendan o no estén de acuerdo con las decisiones o elecciones de sus hijos, lo que puede causar conflictos y tensiones en la relación de toda la familia.

Un profesional capacitado en este tema puede proporcionar información y recursos valiosos para ayudar a los padres a comprender mejor las experiencias de sus hijos disidentes. También puede ayudar a los padres a manejar sus propias emociones y preocupaciones, a fortalecer la comunicación y la relación con sus hijos, y a encontrar maneras de apoyarlos en su camino hacia la aceptación y el bienestar.

Es importante recordar que la disidencia es una parte natural de la diversidad humana. Buscar ayuda profesional, en los colectivos o en internet, puede ser un paso importante para ayudar a los padres a hacerlo de manera más efectiva y compasiva no tanto en la familia sino a su alrededor, como familiares, instituciones y salud.

> No, lo aprendimos juntas (…)
> 20 años. Capaz desde que ella empezó con angustia a los 9 años, que la llevé al psicólogo. Ella empezó con muchas angustias y el psicólogo me dijo que era malcriadez mía, que era una gurisa malcriada, un gurí malcriado, en aquel momento… En la escuela le iba bárbaro, en el liceo hasta tercero bárbaro, y ahí yo lo veía muy afeminado pero no le voy a preguntar qué, ¿por qué sos tan afeminado? O movete así o camina así, no, no, no hablábamos nada. Y después con otras amistades se empezó a travestir y un día llegué con la madrina de ella y se escondieron…, ahí las vi y “ta” no le dije nada…
> (Entrevista 1)

> Me parece excelente, porque es súper necesario, nosotros cuando empezamos en todo este camino. Acá hay mucha más información, más psicólogos, en el interior no hay psicólogos que se dediquen a esto, entonces fue bastante complicado al principio.
> Hijo: ¡En el interior no hay nadie! (...) Mi mejor amigo era gay, este tenía muchos amigos gays, estaba en todo el entorno con chicos gays, lo tenía muy… Y vi la problemática que vivió él de repente de cerca, que tenía que irse de su casa, la madre lo apoyaba, su padre no.
> Una familia de mucho dinero, se tuvo que ir con una mano atrás y otra adelante porque no lo aceptaba de ninguna manera, entonces como que viví su dolor y su problemática cuando…
> (Entrevista 2)

Cuando hablamos de la memoria, de cuando todo comienza y qué información tienen sobre la temática, hay padres que profundizan más y otros tratan de pasar ese tema rápidamente. Aun así, nos da una noción de temporalidad, qué estaban viviendo en el momento de salida del closet de sus hijos e hijas y el contexto social. En la entrevista 1, la diversidad de género era una temática que no se abordaba, y en las otras ya se había comenzado un movimiento por la legislación por los derechos de las personas género-disidentes, dando una visualización de la temática.

6.2 Vivencia en algunas Instituciones

> Cansada de encontrarnos con diversos profesionales de la salud de diversos ámbitos que no tenían ni idea de lo que estaba viviendo y de hecho, el llegar a la operación no fue sencillo, tuvo una entrevista con un cirujano que le dio una respuesta. De hecho este tuvo una entrevista con un cirujano, por ejemplo, que le dio una respuesta que derivó en uno de los intentos que X tuvo, entonces me parece que es re importante que los padres estemos bien y que los profesionales estén claros en la situación que se presenta en estos casos, porque para él hubiera hecho una diferencia muy grande. De hecho los últimos profesionales sí conocían bien la temática y fue la manera de que pues, pudimos como encabezar todo para que él ahora esté bien…
> (Entrevista 3)

> Fuimos al comité de recepción psicólogo, psiquiatra, eso comenzó con el psicólogo me derivaron a psiquiatra y enseguida quiere medicar y dije pah, no está para eso con el psiquiatra no, y con el psicólogo fue un tiempo y después le dije a vos te parece que sea para medicar, y me dijo que no, que era medio exagerado. Son 6 meses por la mutualista y ya tenía ahí 12 años, a ver, estaba haciendo primero del liceo, eso fue como ahí una alarma que ta, hoy con el diario del lunes es más fácil... (Entrevista 4)

Las instituciones generan una falta de empatía o de sensibilidad, muchas veces se pierde la empatía, que es lo que lleva a una persona a intentar comprender el mundo interior de otra persona, las emociones y el significado que los procesos adquieren para este en ese lugar (Bermejo, 2012).

En las instituciones de inclusión social la empatía tiene una importancia primordial, en ella se sostiene la relación entre las partes, posibilitando la sensibilización, entender y de darse cuenta que las situaciones vivenciadas por cada persona, experiencias vividas sin que ellas sean manifestadas de forma explícita y objetiva (Bermejo, 2012).

Estas situaciones determinan cómo se puede desarrollar el vínculo entre la institución, la familia y la persona para disminuir las malas situaciones y los traumas.

6.3 Patologización

Esta patologización ha sido criticada por muchos defensores de los derechos de la comunidad trans, ya que consideran que la identidad de género no es una enfermedad, sino simplemente una variación natural de la experiencia humana. La patologización también puede tener efectos negativos en la salud mental de las personas trans, al perpetuar el estigma y la discriminación hacia ellos y aumentar sus riesgos.

Afortunadamente, ha habido un cambio en la forma en que se considera la disforia de género en la comunidad médica y psicológica. La Organización Mundial de la Salud (OMS) retiró la disforia de género de su lista de trastornos mentales en 2019, y muchos profesionales de la salud mental y organizaciones médicas están adoptando una perspectiva más positiva y respetuosa de la diversidad de género.

Al brindar avances sociales y políticos para el colectivo, para las familias, se disminuye la desigualdad rompiendo con la brecha de patologizar, empatizando con el tránsito necesario para cada persona que no es igual en ninguna familia.

> Bueno, yo que sé, no sé, el año pasado en el verano a la playa no fue, por

eso fue un solo día conmigo de remera y short, y más bien que fuimos a jugar a la pelota, tomar un poco de sol, esas cosas de la cual es difícil porque disfrutaba mucho antes, la playa y la piscina era como que disfrutaba.
Una de las cosas que le genera mucha ansiedad y quiere ya ya ya ya es el tema de la operación, de la mastectomía, que también veo como que ta, noto que es todo ya y ya, y la hormonización hace 3 meses, comenzó en agosto este pero ya quiere averiguar…, y ta, después hay cosas. Es que te diga que sí que a veces las pienso, pero está, pienso que también que teniendo como el debido control y la información, todo lo que implica pues también la hormonización inyectándose, haciéndose los estudios. Se empiezan también los órganos a atrofiar y que puede generar cáncer y es un poco como que jorobado...
(Entrevista 4)

Los dejan estancados, pero años, para esperar la hormonación o la intervención, nosotros nos ayudó pila el grupo para la familia trans de apoyo y de acompañamiento, para ellos también eso fue súper bueno para nosotros en no sentirnos solos en esa transición eso fue re importante…
(Entrevista 3)

…hace casi 3 años que estoy con hormonización ya. Desde el 2017 (…) Sí, ahora es mucho más rápido, el tema cambió, antes era todo en un lugar, ahora lo cambiaron hace que un mes a otra institución y tenés que hacer todo de nuevo, todos los exámenes, yo ya tenía todo los preoperatorios tipo bien, pero ya tengo que hacer todo porque ya pasó el límite de los 6 meses, entonces me quedaré esperando en la lista de espera y volver hacer los exámenes. Tengo una amiga que se opera… re feliz. A nosotros nos piden mínimo dos años en tratamiento. Porque ta, viste cómo es el cuerpo, no te va a cambiar mucho por un tema de la cicatriz, era eso, más o menos eso…
(Entrevista 2)

Sí, yo siempre pensé que no iba a poder, no, no hacía hormonización, nada, era un cuco todo en aquel momento, y nunca inventó ir a ningún lado a hacer tampoco particular…
(Entrevista 1)

La espera genera ansiedad, el deseo y los tiempos del tránsito de cada entrevistado es

variable, haciendo que las frustraciones se manifiestan de diferentes maneras. Igualmente las narrativas demuestran que estos pasos lograron un lugar en la igualdad de derechos y la accesibilidad a la salud y la felicidad.

Capítulo 7 - Pedir Ayuda de los Padres

7.1 Apoyo de Colectivo y Familias

Los colectivos pueden apoyar a las familias con hijos trans de varias maneras. Algunas de las formas en que los colectivos pueden brindar apoyo son:

Proporcionar información: Los colectivos pueden brindar información a las familias sobre los problemas que enfrentan las personas transgénero y las mejores prácticas para apoyar a los hijos trans. Esto puede incluir información sobre el proceso de transición, los derechos legales de las personas transgénero y los recursos disponibles para las personas transgénero y sus familias.

Ofrecer recursos: Los colectivos pueden proporcionar recursos a las familias para ayudarles a apoyar a sus hijos trans. Esto puede incluir libros, artículos, videos y otros recursos que brinden información y educación sobre los problemas que enfrentan las personas transgénero y cómo apoyar a los hijos trans.

Conectar a las familias con otras personas: Los colectivos pueden ayudar a conectar a las familias con otras personas en situaciones similares. Esto puede incluir reuniones de apoyo para las familias, grupos de discusión en línea o en persona y otros eventos donde las familias puedan conocer y hablar con otras personas que estén experimentando lo mismo.

Abogar por los derechos de las personas transgénero: Los colectivos pueden abogar por los derechos de las personas transgénero y trabajar para crear un entorno más inclusivo y seguro para las personas transgénero y sus familias. Esto puede incluir trabajar con legisladores y otros líderes comunitarios para crear políticas que protejan los derechos de las personas transgénero y proporcionar recursos y apoyo a las familias.

Los colectivos pueden brindar información, recursos, apoyo y abogar por los derechos de las personas transgénero y sus familias. Esto puede ser de gran ayuda para las familias que están tratando de apoyar a sus hijos trans y pueden sentirse abrumadas o confundidas por la situación. Judith Butler, como teórica de género y filósofa, ha escrito extensamente sobre los colectivos y su papel en la política y la sociedad. En su obra, Butler (1994) ha argumentado que los colectivos son importantes porque proporcionan un espacio para que los individuos se unan y trabajen juntos para desafiar las normas y estructuras de poder existentes.

Butler (1994) sostiene que los colectivos son particularmente importantes para las personas que han sido marginadas o excluidas de la sociedad, ya que pueden proporcionar un espacio para la solidaridad y la resistencia colectiva. Además, estos pueden ser una

herramienta para la transformación social, ya que pueden trabajar para cambiar las normas y estructuras de poder existentes y construir alternativas más justas y equitativas.

Sin embargo, Butler (1994) también ha señalado que los colectivos pueden ser problemáticos si se basan en la exclusión o la marginalización de otros grupos. Por ejemplo, si un colectivo se basa en la exclusión de las personas trans, esto puede perpetuar la opresión y la discriminación en lugar de desafiarlas.

En general, se ve a los colectivos como una herramienta importante para la resistencia y la transformación social, siempre y cuando se basen en la solidaridad y la inclusión de todos los grupos marginados y oprimidos.

> Estoy en un montón de colectivos. Pero hay uno que vincula a todos los pequeños colectivos. También hemos hecho muchos trabajos llevando un documental que les ha abierto muchas puertas y los sensibiliza. Los sentidos ahí y ven la ley trans que salió. Tratamos de informar mucho, hacer talleres de sensibilización y pelearme con medio mundo, soy bastante peleona…
> (Entrevista 2)

> ...es re importante, él sufrió tanto y veo otros adolescentes sufriendo y no merecen, la expulsión de este otro chico, no tener el apoyo de la familia es espantoso, vivir todo eso y que además personas que a vos más te importan en la vida te rechacen es horrible…
> (Entrevista 3)

> ...había mirado algunos capítulos de 100 días para enamorarse el año pasado y recuerdo que había un grupito y había un grupo de terapia para gurises trans, yo dije si allá hay acá tiene que haber no puedo estar como sola en el mundo con todo esto y ahí me acuerdo que lo primero que hice fue empezar a buscar en internet. Alguien me dijo comunícate con eso, me acuerdo que hablamos un par de días por mensaje y después quedamos en que yo espero en la casa porque claro para mí era como todo nuevo por lo menos hasta ese entonces para mí había mucho más visibilidad de mujeres trans que de varones, yo no conocía a ninguno. Hoy conozco miles por todo esto del colectivo trans y justo fue el año de la ley y como que hubo muchas cosas y ta…
> (Entrevista 4)

La demostración desde la narrativa de la forma en que fue su aproximación del colectivo a las familias y las grupalidades confirmamos que no siempre cumple la misma función, pero dan seguridad e información a las familias.

7.2 Servicios de Salud

El derecho a la salud es un derecho humano fundamental reconocido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). El derecho a la salud implica que todas las personas tienen derecho a un nivel de salud adecuado, y a acceder a los servicios de atención médica necesarios para mantener y mejorar su salud.

Al hablar de derecho a la salud incluye la obligación de los gobiernos de garantizar que se proporcione atención médica de calidad a todas las personas, independientemente de su raza, género, origen étnico, orientación sexual, religión o situación socioeconómica. Los gobiernos también tienen la responsabilidad de garantizar que las personas tengan acceso a servicios de atención médica preventiva, diagnóstico y tratamiento de enfermedades, así como a medicamentos y tecnologías médicas esenciales.

El derecho a la salud es un derecho humano fundamental que incluye el acceso a servicios de atención médica de calidad, un ambiente saludable y seguro, y alimentos y agua potable. Los gobiernos tienen la responsabilidad de garantizar que se respeten y protejan estos derechos para todas las personas.

> Nosotros empezamos a pedir ayuda en todo lo que era el centro de salud donde estamos y lo primero que vamos es a la policlínica de Adolescente y ella empieza un tratamiento psicológico y psiquiátrico…
> (Entrevista 3)

Hay que resaltar la importancia de que cada prestador de servicio se vea obligado a brindar todo lo necesario para poder realizar los procesos que la persona desea realizar en su cuerpo, respetándolo y respetando su derecho, generando seguridad a la familia y a la persona.

Capítulo 8. Familia

8.1 La familia se ve Afectada por la Situación

Solomon (2014) descubre que la forma en que las familias enfrentan la pérdida depende de muchos factores, como la cultura, la religión, la personalidad de los miembros de la familia y las circunstancias específicas de la pérdida. Algunas familias se unen y se apoyan mutuamente en momentos de duelo, mientras que otras se desmoronan y se separan.

El autor también enfatiza la importancia de permitir que cada miembro de la familia experimente y exprese su dolor de manera individual. Algunos pueden necesitar más tiempo y espacio para procesar la pérdida, mientras que otros pueden querer hablar abiertamente y buscar el consuelo de sus seres queridos.

No hay una forma «correcta» de enfrentar la pérdida o los cambios familiares y cada familia debe encontrar su propio camino a través del duelo. Sin embargo, el apoyo y la empatía entre los miembros de la familia pueden ser esenciales para superar la pérdida y encontrar la esperanza y la sanación en el futuro.

> En realidad, bueno, yo demoré un poco en contarlo. Porque primero tenía que procesar yo esto, no fue algo que yo o sea, no era algo que era evidente que yo lo estaba viendo como no fue como para mi sorpresa, y yo demoré igual, por ejemplo, mi madre fue una de las primeras que supo, pero porque él le contó. Yo no sabía que le había contado esto y entonces no hablábamos, hablamos por allá por octubre, recién allá hablamos con mi mamá, hablé con mi madre. Este… poneme que como a esa altura o un poquito así hablé con mi hermana, el padre se enteró ahí también en esa fecha, digo la familia que es como la más cercana que sería mi hermana, mis padres y el padre después, no mucho más…
> (Entrevista 4)

> En realidad él habló conmigo hace muy poco tiempo cuando tuvo su primera menstruación, tuvo una crisis enorme que empezó como a romper todo y a pegarse, entonces este… como yo no podía pararlo. El hermanito lloraba, lo abracé y me metí con él en la ducha fría, eso fue la única estrategia que encontré. Él hizo todo el tiempo que le empezó con esas crisis y tuvo una etapa de este… anorexia y cortes y empezó a cortarse; este… primero muy levemente y después cada vez más cuando todo eso lo adjudiqué a que el papá estaba enfermo, el cáncer… Pero nunca me lo verbaliza, me lo dijo por teléfono hace 4 meses. Quiero que sepas que soy un hombre, mamá, como a las 11 de la noche. Así que demoró muchísimo en poder

decir claramente que era lo que le pasó mucho, mucho tiempo…
(Entrevista 3)

Primero me dijo que era bisexual, en una carta cuando mi hija (riéndose) me hizo precio, no sé qué me quiso decir. Fue como haciéndome precio, primero bisexual, después lesbiana; eso en su adolescencia, pero fue explosivo, fue una locura, una locura, las presentaciones en los boliches, que no nos dejaran subir al auto gritando "X". Hace 3 años que me dijo que se sentía que era transgénero…
(Entrevista 2)

Ta después en la escuela le iba bárbaro, en el liceo hasta tercero bárbaro, y ahí yo lo veía muy afeminado, pero no le voy a preguntar ¿qué, porque sos tan afeminado? o movete así o camina así, no, no, no hablábamos nada. y después con otras amistades se empezó a travestir y un día llegué con la madrina de ella y se escondieron… ahí las vi y ta, no le dije nada. Ella sabía que yo no iba a decir nada porque al revés, llevaba amigas para que se cambiaran en casa. Yo después la acompañé a un grupo radial…
(Entrevista 1)

8.2 Integración de la Nueva Realidad

Por la familia sí fue apoyada, ella sí había sido aporreada en la calle pero… porque hay gente todavía en la calle muy discriminadora, en los bailes, pero le ha costado crecer…
(Entrevista 1)

La transición fue tremendamente dolorosa para él, angustiante, con tres intentos de autoeliminación, con internaciones clínicas cuando no sabían dónde ponerlo, porque no podía estar con las chicas y tampoco podía estar con los chicos, según ellos. Tenía un aspecto masculino pero no se definía como un chico trans, eso viene muy después de todo ese proceso. Entonces nosotros vamos viviendo con él en estabilidad…
(Entrevista 3)

La integración de nuevas realidades en la familia puede ser un proceso desafiante, pero también es una oportunidad para el crecimiento y la conexión.

La vida es cambiante y la familia también debe serlo. Es importante tener la flexibilidad para adaptarse a las nuevas realidades y situaciones que se presenten en la familia. La comunicación es clave en cualquier relación, y en la familia no es la excepción. Es importante que se hable abiertamente de las necesidades y expectativas de cada miembro de la familia. También es importante escuchar activamente a los demás y tratar de entender sus perspectivas. Aceptar las diferencias de los miembros de la familia puede ser difícil, pero es esencial para la armonía familiar. Aceptar a los demás tal como son, sin juzgar ni tratar de cambiarlos, es fundamental para la integración de nuevas realidades en la familia. Para la integración de nuevas realidades en la familia se requiere de flexibilidad, comunicación, aceptación, respeto y apoyo. Con estas actitudes y herramientas, la familia puede crecer y fortalecerse frente a los desafíos que la vida presenta.

> Yo no estaba preocupada, me ponían unas preocupaciones que no tengo.
> Escuché padres decir que prefieren verlos muertos y no lesbianas u homosexuales o gays, escuché tanto disparate y hay muchas de las mujeres que admiro mucho… que es de un colectivo que es excelente, lo re apoya y tiene el apoyo familiar de todos, madre, padre, abuelos, hermanos, todos, pero ella siente que enterró al hijo, no al revés que enterró a la hija y nació X. Yo no, ese entierro no lo tuve que hacer, para mí es lo mismo…
> (Entrevista 2)

Aceptar las diferencias de los miembros de la familia puede ser difícil, pero es esencial para la armonía familiar. Aceptar a los demás tal como son, sin juzgar ni tratar de cambiarlos, es fundamental para la integración de nuevas realidades en la familia.

Capítulo 9. Duelo

9.1 Culpa

La etapa de la culpa es una parte importante del proceso de duelo. Durante esta etapa, la persona que está atravesando el duelo puede sentir que es responsable de la pérdida o de lo que sucedió, lo cual puede llevar a sentimientos intensos de culpa y vergüenza.

Es importante entender que la culpa es una respuesta natural ante la pérdida y que es común sentirse así durante el proceso de duelo. Sin embargo, es importante también reconocer que no es necesariamente útil o saludable quedarse atrapado en esta etapa.

Para superar esta etapa, es necesario trabajar en aceptar la realidad de la pérdida y en perdonarse a uno mismo si es necesario. Es importante recordar que, aunque es natural sentir culpa, no es necesariamente realista o justo culparse a uno mismo por lo que sucedió.

> No, yo sé que estuve ausente, que no la crié y que no estuve mucho. ¡No estuve mucho no! No estuve. Este… yo asumo esa parte de culpa, de responsabilidad, pero la gran culpa la tuviste vos porque vos desde que tenía dos años la dejaste que tuviera voz y voto, que decidiera a dónde ir y no ir; qué ropa ponerse, nunca la hiciste que fuera femenina. ¡Dios mío! Decía. ¡Bueno, listo si pensás eso!
> (Entrevista 4)

> En definitiva, la transición es como que te despertaste en la mañana del avión para que pruebes el paracaídas; si vos ni te habías levantado ese día con esa idea y no te gustan los aviones ni te gusta tirarte en paracaídas. Y tenés que enfrentar a esa situación. No ibas cayendo, esa sensación de vértigo, este… de miedo, de inseguridad, de enfrentarte a algo que nunca habías vivido. Porque no te imaginaste que ibas a vivir, porque no soy una persona cerrada con una concepción de mente, pero no me lo vi venir y me enjuicié mucho por cuando pasó eso, cómo no me pude dar cuenta y adjudicarse a otras cosas. Y no darme cuenta que incluso yo hablé con el psiquiatra y dudaba hasta el último momento de la operación, me puse… me preocupé mucho y le decía ¿realmente, es esto realmente, no está enfermo realmente, no tiene un problema psiquiátrico y después que se opere va a querer hacer otra cosa?
> (Entrevista 3)

9.2 Nostalgia

La nostalgia es un sentimiento de anhelo por un tiempo, lugar o experiencia que ya ha pasado y que puede estar relacionado con un duelo. En el caso de un duelo de un padre con hijos de género disidente, la nostalgia puede tomar diferentes formas y tener diferentes implicaciones. Pueden extrañar su presencia, su apoyo y su guía en momentos importantes de sus vidas. Esta nostalgia puede ser intensa y puede llevar a sentimientos de tristeza y desesperanza.

Por otro lado, el padre también puede sentir nostalgia por los momentos que compartió con sus hijos, especialmente si la relación era complicada o si no pudo estar presente tanto como hubiera querido. En este caso, la nostalgia puede estar teñida de arrepentimiento y tristeza por no haber podido estar más presente o haber tenido una relación más cercana.

En general, la nostalgia en un duelo de padre con hijos de género disidente puede ser una parte importante del proceso de duelo y puede ayudar a los involucrados a procesar su pérdida y a recordar los momentos felices que compartieron. Sin embargo, también puede ser doloroso y complicado, especialmente si se mezcla con sentimientos de culpa o remordimiento.

> En otro momento no te podría haber hablado así de ninguna manera, ahora como que viste, pero ta, bueno, como que se mueven cosas, trabajas un montón, no te digo que esté siempre así… No si me surge, me surge, hay momentos y momentos, antes miraba las fotos y lloraba y lloraba; hoy puedo ver esas fotos como de repente sí con cierta nostalgia, pero no me provocan tanta angustia como todo, es como todo y como decís vos, son momentos, los pasos. En un momento me acuerdo que me pregunta, estábamos cocinando y me dice ¿pero a vos te angustia todo esto? ¡Y claro! ¿Pero y por qué? Me dice, como diciendo sentite feliz, y claro, como no me va a angustiar, y sí, yo no le voy a mentir. Viste que hay madres que dicen ay no le podés demostrar, no cómo no le vas a poder demostrar que me siento mal, si estoy mal, estoy mal y me tuvo que ver triste, con bronca…
> (Entrevista 4)

> Y él también tiene que entender, o ella. Se molestan, pero es que vos te estás enterando recién, desayunando de todo eso y estás intentando ayudarle pero digo, no todos, necesito un proceso también, en la mente de la familia para percibirlo como él realmente se siente y apoyarlo en eso…
> (Entrevista 3)

Las etapas que se describen en la investigación se ven reflejadas en las narrativas; en cada persona se puede ver la diferentes vivencias y asimilaciones del tránsito sexo-genérico de sus hijos e hijas.

9.3 Negación

La etapa de negación es una de las etapas del proceso de duelo que muchas personas experimentan después de una pérdida significativa. Durante esta etapa, la persona afectada puede negar la realidad de la situación, rechazando aceptar que la pérdida ha ocurrido.

La negación es una forma de defensa psicológica que ayuda a la persona a protegerse de la intensidad del dolor emocional que puede seguir a la pérdida.

Es importante reconocer que la negación es una respuesta normal ante una situación de pérdida, aunque puede ser difícil de entender para aquellos que están a su alrededor. La negación puede durar poco tiempo o prolongarse, dependiendo de la persona y de la intensidad de la pérdida.

> En realidad bueno yo demoré un poco en contarlo porque primero tenía que procesar yo, este, no fue algo que yo no sea, no era algo que era evidente, que yo lo estaba viendo, como no fue como para mi sorpresa y yo demoré igual, por ejemplo, mi madre fue una de las primeras que supo…
> (Entrevista 4)

> ...la discriminó, ella inclusive cambió la posición, volvió a vestirse de varón para ir a hablar con él y él le dijo que no entre. Que no era, que no lo quería, que él sí sabía pero no lo quería. Después ella tuvo unos tratos más grande, mucho más grande con dos hermanas por parte de padre pero ta, quedó en eso, no sé… [Silencio y se le caen las lágrimas]
> (Entrevista 1)

> Y empezamos a pensar en los problemas como ni modo, qué te van a decir, te van a discriminar, no vas a poder trabajar cosas en realidad. ¿Dónde está mi hija, quién sos? Todas esas cosas explotan cuando él ya… Los miedos y esas preguntas…
> (Entrevista 3)

Para comenzar a aceptar la realidad de la situación es importante recordar que superar esta etapa no significa que la persona deba olvidar a la persona que ya no está o minimizar

la importancia de su pérdida, sino que se trata de un proceso para enfrentar los sentimientos de dolor y avanzar en el proceso de duelo.

En la etapa de negación es una respuesta normal al proceso de duelo y puede ayudar a la persona a protegerse del dolor emocional. Sin embargo, comenzar a aceptar la realidad de la situación para avanzar en el proceso de duelo, la familia vive sus procesos de forma individual y no todas tienen las mismas etapas.

9.4 Miedos

> Tenía miedo, mucho miedo a todo…
> (Entrevista 1)

> Y te tenés que enfrentar a esa situación, no ibas cayendo, esa sensación de vértigo, este… de miedo, de inseguridad, de enfrentarte a algo que nunca habías vivido. Porque no te imaginaste que ibas a vivir, porque no soy una persona cerrada, con una concepción de mente… pero no me lo vi venir, no fui y me enjuicié mucho por cuanto eso, cómo no me pude dar cuenta y adjudicarse a otras cosas…
> (Entrevista 3)

> Me da miedo el futuro pero no porque sea trans. Eh… tengo miedo del futuro de todos mis hijos creo, siempre soy bastante protectora con ellos y no, pero ta, a veces me cuesta más como toma la vida él, no si fuera diferente o no porque es transgénero o no… es así…
> (Entrevista 2)

Los padres con hijos de género disidente pueden experimentar una amplia gama de miedos relacionados con el bienestar y la seguridad de sus hijos. Algunos de los miedos más comunes que pueden enfrentar incluyen:

Miedo a la discriminación: Los padres pueden preocuparse por la discriminación que sus hijos puedan enfrentar en la sociedad debido a su identidad de género.

Miedo a la violencia: Los padres pueden temer que sus hijos sean víctimas de acoso, intimidación o violencia debido a su identidad de género.

Miedo a la falta de apoyo: Los padres pueden temer que sus hijos no reciban suficiente apoyo y comprensión de amigos, familiares y otros miembros de la comunidad.

Miedo a la falta de acceso a atención médica: Los padres pueden preocuparse por la falta de acceso a atención médica especializada y terapias que sus hijos puedan necesitar.

Miedo a la desaprobación familiar: Los padres pueden temer la desaprobación de familiares y amigos cercanos, lo que puede crear tensión en las relaciones familiares y sociales.

Estos miedos pueden ser extremadamente estresantes para los padres, y es importante reconocerlos y abordarlos para poder apoyar a sus hijos de manera efectiva. Algunas formas de abordar estos miedos pueden incluir el trabajo con grupos de apoyo, educarse sobre la identidad de género y la comunidad LGBTQ+, y encontrar profesionales de la salud mental y médicos que sean sensibles y comprensivos con las necesidades de sus hijos.

Es necesario recordar que cada situación es única y que cada padre y su hijo pueden tener diferentes miedos y preocupaciones. Lo más importante es que los padres apoyen a sus hijos de manera respetuosa y amorosa, independientemente de su identidad de género.

Simone de Beauvoir (2018) abordó el tema del miedo en su obra *El Segundo Sexo*. En su análisis, de Beauvoir (2018) sostiene que el miedo es una emoción que afecta tanto a hombres como a mujeres, pero que la forma en que se experimenta y se expresa varía según el género.

Para la autora, el miedo surge de la conciencia de la vulnerabilidad humana frente al mundo, y es una emoción que se desarrolla a lo largo de la vida a medida que nos enfrentamos a situaciones de peligro y riesgo. Sin embargo, sostiene que las mujeres viven en una sociedad que les enseña a ser más vulnerables y a tener miedo, desde una edad temprana.

Argumenta que la opresión de las mujeres en la sociedad patriarcal se basa en la negación de su libertad y autonomía, y que el miedo es una de las herramientas utilizadas para mantener a las mujeres en una posición subordinada. Las mujeres son educadas para tener miedo a la violencia sexual, el acoso y la discriminación, lo que a menudo limita su libertad y les impide participar plenamente en la vida social.

También señala que el miedo puede ser una fuente de poder para las mujeres, si se enfrentan a él y aprenden a controlarlo. Las mujeres pueden superar su miedo al tomar medidas para protegerse a sí mismas y a sus derechos, y al unirse con otras mujeres para luchar contra la opresión y la discriminación.

Sostiene que el miedo es una emoción universal, pero que la forma en que se experimenta y se expresa varía según el género debido a la opresión y la discriminación que las mujeres enfrentan en la sociedad patriarcal. Para superar el miedo, las mujeres

deben tomar medidas para protegerse y luchar contra la opresión, lo que puede llevar a una mayor autonomía y poder.

9.5 Aceptación

> Cuando fui a la casa de una mamá decía yo jamás le voy a decir que se corte el pelo, pero es todo un proceso, obvio, por eso yo le decía bueno, yo creo que estoy en la etapa de aceptación…
> (Entrevista 4)

> ...bueno, está encajando también la transición, aceptando que se está convirtiendo cada vez más…
> (Entrevista 3)

> …no, no, al revés, cuando ella quiso encontrar de nuevo al padre e hizo un cambio para varón, a mí me chocó más, al revés…
> (Entrevista 1)

6

Foucault (2006) sostiene que el género es una construcción social que se impone mediante el control y la disciplina de los cuerpos y las prácticas sexuales.

Para la aceptación en la diversidad de género implica la necesidad de cuestionar las normas sociales y las categorías binarias de género (hombre/mujer) que han sido impuestas por la sociedad. En su trayectoria argumenta que la diversidad de género es una realidad que existe en todas las sociedades y que ha sido reprimida y ocultada por las normas y discursos hegemónicos.

Foucault (2006) afirma que la aceptación en la diversidad de género implica el rechazo de las categorías binarias y la apertura a la multiplicidad de identidades de género y expresiones sexuales. Esto requiere un cambio en la forma en que se piensa y se habla sobre el género y las prácticas sexuales, para permitir que las personas se expresen de manera auténtica y libre de opresión y discriminación.

Es de esta perspectiva que también argumenta que la aceptación en la diversidad de género es un acto de resistencia contra la disciplina y el control que se ejerce sobre los cuerpos y las prácticas sexuales. Al permitir la diversidad de expresiones de género y sexualidad, se desafía la autoridad de las normas y se abre espacio para nuevas formas de subjetividad y resistencia.

A modo de reflexión, Foucault sostiene que la aceptación en la diversidad de género es fundamental para desafiar las normas sociales y permitir que las personas se expresen de manera auténtica y libre de opresión y discriminación. Para Foucault (2006), esto implica el rechazo de las categorías binarias y la apertura a la multiplicidad de identidades de género y expresiones sexuales, y es un acto de resistencia contra la disciplina y el control que se ejerce sobre los cuerpos y las prácticas sexuales.

9.6 La Pérdida

> Si hubo, ¡hubo duelo sí! Hubo duelo y costumbre… de ir llevándola sí, sí, sí…
> (Entrevista 1)

> ¡Capaz que es como un duelo diferente! No, porque yo por ejemplo, hay papás que piensan que como que el hijo falleció, tienen otro hijo. No haciendo eso, siento que hay algunas cosas que yo esperaba vivir y que yo proyectaba en la vida de él que no van a existir, que tengo que sentir que esas cosas no van a existir…
> (Entrevista 3)

> No, fue, fue, fue… los primeros meses, los primeros meses fue duelo duelo con todas la etapas, con la bronca, con la angustia, yo que sé; me acuerdo que en octubre cuando se fue, el padre vive fuera del país, cuando se fue quería aprovechar…
> (Entrevista 4)

El proceso de elaboración del duelo se refiere a la forma en que las personas lidian con las emociones y la pérdida que experimentan después de la pérdida de un ser querido. La elaboración del duelo implica aceptar la realidad de la pérdida, procesar las emociones asociadas con la misma, ajustarse a la vida sin la persona que ya no está y encontrar un lugar para la memoria de esa persona en la vida del doliente. Cuando se hace referencia a una pérdida simbólica también se dan estas etapas de una forma más rápida dependiendo de los padres, así como algunos no la llegan a vivir con el cambio sexo genérico de sus hijos.

Jorge Tizón (2004), destaca la importancia de la elaboración del duelo porque es un proceso natural y necesario que nos ayuda a aceptar y adaptarnos a la pérdida. Tizón (2004) también enfatiza la importancia de reconocer y respetar las emociones que acompañan al duelo, como la tristeza, la ira y la culpa, así como el asimilar y adaptarse a

una pérdida significativa, ya sea la muerte de un ser querido, la pérdida de un trabajo, una separación, entre otras situaciones dolorosas. El autor desarrolla la importancia de los procesos al sostener que el duelo es una experiencia emocional compleja y necesaria para el ser humano, ya que permite afrontar la realidad de la pérdida y adaptarse a la nueva situación, la nueva realidad.

> Ella nos dijo que le digamos X, dije sí ¡ta! Yo sabía, después lo llamé, hablé, ta y le pregunté cómo quería que le digamos y me dice…, y bueno entonces le digo voy a hablar con los profes y te vamos a sacar el nombre B sin hablar con la directora, nada, así nosotros se lo sacamos, le comenzamos a decir, le corregimos. Todo medio como medio contradictorio. Yo intenté que todos lo llamen por su nombre, sin embargo yo a mi hijo decirle… yo te hablo a vos y te hablo de X, pero en el mano a mano a mí me ha costado decirle su nombre. El otro día me dijo, ¿cuándo me vas a comenzar a decir mi nombre? Porque yo tipo qué hacés gordo, no sé qué… le cambie el gorda por gordi, el gordi queda igual. Porque él me dice cuándo me vas a empezar a decir X. “Cuando tengas la cédula le dije“ ja ja, me acuerdo que un día me dijo ¿me quiere elegir un nombre?” Le dije no. Dice dale ¿qué nombre me hubieses puesto?
> No tenía nombre de varón…
> (Entrevista 4)

> Encajar todo el primer nombre que eligió era horrible para poder decirle, él primero fue X y aparte mi cara cuando me lo dijo, me dice ¡la cara que pones! La verdad no me gusta ese nombre, pero te tiene que gustar a vos, después recapacitó. Yo comparo como una especie de forma de parto pero que él se pare solo, entendés y vos no participás, vos quedas en prota y coprotagonista de la historia, jaja y te dan una patada jaja y él se protagoniza su vida y se pare a sí mismo, y se nombra, porque él obviamente no y es lo que toca, entonces vos te quedas ahí afuera que ya no estás más en el cuadro de la historia. Y eso me parece que es lo que cuesta mucho, que es bastante difícil, yo por ejemplo, me puse muy controladora con tener una mancha, ese buzo tiene pelos, eso no te queda bien, no sé compensando qué… Pero estaba súper insoportable, él me decía mamá… no era histérica, era algo parecido, ya me va a salir…
> (Entrevista 3)

Para Butler (1990), el nombre es una parte fundamental de la identidad de una persona y es un aspecto clave de cómo la sociedad construye y refuerza la categoría de género.

Sostiene que el género no es una característica innata o biológica de las personas, sino que es una construcción social que se basa en normas y expectativas culturales. La sociedad asigna roles de género a las personas en función de su apariencia, comportamiento y nombre. El nombre se utiliza para referirse a alguien como «él» o «ella», y esta referencia de género se convierte en una parte integral de la identidad de la persona.

Además, el nombre puede ser una fuente de opresión y exclusión para aquellos cuyos nombres no encajan en las expectativas culturales de género.

El proceso de elegir un nombre puede ser una forma de resistencia contra las normas de género opresivas y una forma de afirmar la propia identidad y autodeterminación.

El nombre de una persona puede tener un impacto significativo en su identidad. Si un hijo cambia su nombre, puede sentirse como si estuviera cambiando parte de su identidad. Esto puede ser un proceso emocionalmente difícil para algunos, especialmente si son mayores y han sido conocidos por su nombre actual durante mucho tiempo. En cómo se percibe a sí mismo en relación con los demás en la sociedad; este cambio es un reflejo de la construcción del género de este hijo permitiendo dar el primer paso en el tránsito y en el duelo, debido a que ya no vas a llamarlo de la misma manera. Ese primer nombre desaparece, hay un vacío de esa identidad para los padres.

Capítulo 10. Conclusión

Las conclusiones se basan en el desarrollo de las entrevistas y el lineamiento de las preguntas de investigación.

El procesamiento del tránsito sexo-genérico del hijo o la hija implica una serie de mecanismos, vivencias y representaciones que se entrelazan y afectan mutuamente. A continuación, se describen algunos de los principales aspectos que intervienen en este proceso vistos en esta investigación:

La identidad de género es la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual puede ser masculina, femenina, ambigua o neutra. La identidad de género se desarrolla a temprana edad y puede estar influenciada por factores biológicos, ambientales, sociales y culturales.

La aceptación y el rechazo de la identidad y expresión de género de un hijo o hija por parte de su entorno pueden afectar significativamente su bienestar y desarrollo emocional. La aceptación y el apoyo pueden ayudar a construir una autoimagen positiva y una autoestima saludable, mientras que el rechazo puede llevar a la depresión, la ansiedad y otros problemas emocionales.

El procesamiento del tránsito sexo-genérico del hijo o la hija implica la exploración, aceptación y expresión de la identidad de género, y navegar por las expectativas y prejuicios de género de la sociedad en la que se desenvuelve. Es importante que los padres y cuidadores de menores brinden un ambiente seguro y apoyo emocional en este proceso.

La ansiedad por el cambio físico es una experiencia común para muchas personas transgénero, ya que a menudo buscan modificar su cuerpo para que se corresponda mejor con su identidad de género. Esta ansiedad puede manifestarse de diferentes maneras y en diferentes momentos del proceso de transición. La persona se siente insegura acerca de su apariencia y su cuerpo, ya que estos no representan ni reflejan lo que ellos son, lo que ellos sienten, lo que puede llevar a una baja autoestima y sentimientos de depresión.

Algunas personas transgénero tienen miedo de ser discriminadas o marginadas debido a su apariencia o cambios físicos. Esto puede llevar a la ansiedad social y puede impedirles hacer cosas que antes les gustaban, o ir a lugares públicos y tener que explicar, por ejemplo, que el nombre que figura en su documento no es con el que se identifica. Esta ansiedad no se da solamente en la persona trans, también es una preocupación manifestada por los padres en la proyección del futuro de sus hijos.

Son algunos de estos mecanismos los que pueden relacionarse con procesos de duelo respecto al sexo asignado al nacer del hijo o la hija que realiza un tránsito sexo-genérico respecto al mismo. El mecanismo de la negación es utilizado para evitar enfrentar la realidad de que el hijo o la hija se identifica con un género diferente al que se le asignó al nacer. La negación se manifiesta como el rechazo a aceptar la identidad de género de la persona y la insistencia en tratarla como si todavía fuera del género asignado al nacer.

Podemos afirmar que no siempre se da la negación y es una etapa que se da de una forma diferente y los tiempos son individuales.

La ira y el enojo también son parte del proceso de duelo en esta situación, ya que los padres manifiestan sentirse frustrados, molestos o resentidos por la situación. El miedo y la ansiedad también se ven reflejados en esta situación, ya que los padres se preocupan por el bienestar de su hijo o hija y las dificultades que los puedan enfrentar en la sociedad. Se ha visto reflejada esta etapa en las entrevistas de la investigación de forma pasajera como una sensación primaria que enseguida desaparece. Pero se ha trasladado este enojo con el sistema al momento de ejecutar los derechos de una persona género disidente, con las demoras, las discriminaciones los tiempos que no se ven representadas por la importancia de la temática, como por ejemplo la demora de un documento, de una hormonización, de una cirugía, donde los derechos se ven vulnerados. Cosas que en la vida parecen simples pueden generar un gran dolor y exclusión del sistema por no sentirse parte.

El duelo de los padres frente al cambio de nombre de los hijos es un proceso complejo y emocional que genera sentimientos de pérdida, tristeza, confusión y conflicto. Es comprensible que los padres se sientan apegados al nombre que le pusieron a su hijo al nacer y que les resulte difícil aceptar un cambio en ese aspecto. Sin embargo, es importante recordar que el nombre es una parte importante de la identidad de una persona y que cada individuo tiene derecho a elegir el nombre que mejor refleje su personalidad y su sentido de sí mismo. Si bien el proceso de adaptación a un cambio de nombre puede ser difícil para los padres, es importante que se centren en el bienestar y la felicidad de su hijo o hija y en respetar su derecho a elegir su propio nombre. Se ha visto que a algunos les lleva más tiempo poder nombrarlos por el nombre con el que se identifican, buscando alias para llamarlos.

Es importante recordar que la aceptación y el apoyo incondicional por parte de la familia y amigos son esenciales en la transición de una persona a su identidad de género. La terapia también fue una herramienta utilizada para aceptar y comprender los procesos vividos por cada uno. Porque no solo se asimila que el hijo es hija o la hija es hijo, sino cómo la familia vive ese proceso y acompaña, y en paralelo todos los cambios exigidos.

La identificación de género es importante, ya que permite a las personas expresar su identidad y su sentido de pertenencia a una determinada comunidad de género; se refiere a la idea de que el género es una construcción social y que las normas y expectativas de género son impuestas por la sociedad en lugar de ser inherentes a la biología.

Permite a las personas luchar contra las normas y expectativas de género que se les imponen. Al identificarse con un género que desafía las expectativas de género tradicionales, las personas pueden cuestionar y resistir las normas de género impuestas.

Es posible que diferentes personas experimenten y procesen los cambios y duelos de diferentes maneras. La forma en que las personas procesan estos eventos depende de varios factores, circunstancias, familia, vivencias y tránsito de cada hijo, marcando la diferencia de clase y momento social del tránsito.

Algunas personas pueden pasar por un proceso de elaboración del duelo más rápido que otras, mientras que algunas pueden experimentar diferentes etapas del duelo, como negación, ira, negociación, depresión y aceptación, en un orden diferente o de manera más intensa. Algunas personas pueden necesitar la ayuda de un profesional de la salud mental para superar un duelo, mientras que otras pueden lidiar con el dolor y la pérdida por sí mismas.

Es importante recordar que no existe una forma «correcta» o «incorrecta» de procesar los cambios y duelos. Lo importante es que las personas encuentren maneras saludables y efectivas de hacer frente a sus emociones y encontrar la forma de avanzar en familia, apoyando y defendiendo los derechos de sus hijos. Podemos concluir que en la investigación que es un sesgo de un momento de la vida de estas familias, parte de una historia de vida, se refleja que cada una de ella lo procesó de formas diferentes y cada miembro estaba en una etapa personal del duelo, no es algo que se dé en forma grupal representando la individualidad y los vínculos de la familia con ese chico o chica trans.

Es posible que las diferentes etapas emocionales del duelo estén vinculadas a las modalidades de expulsión o sostén del hijo o hija que lo transita. El proceso de duelo es un proceso emocional complejo que implica diferentes manifestaciones de las emociones, debido al conocimiento previo de la temática, la convivencia con historias de vidas similares y los colectivos.

Durante el proceso de duelo, la madre o el padre pueden adoptar diferentes modalidades de expulsión o sostén para ayudar a su hijo o hija a transitar el proceso. Se identifica que algunos padres pueden intentar minimizar o negar las señales, mientras que otros pueden ofrecer un mayor apoyo emocional y practicar la escucha activa. Al darse cuenta con la salida del closet pueden visualizar esos pequeños detalles que no vieron o no lo podían explicar, debido a que la temática no era accesible a todos.

Si los padres minimizan o niegan la pérdida, es posible que el hijo o la hija sienta que sus emociones no son validadas y puede tener dificultades para procesar y aceptar la pérdida. Por otro lado, si los padres ofrecen un mayor apoyo emocional y practican la escucha activa, es posible que el hijo o la hija, se sienta más validado y apoyado en su tránsito determinando qué vínculo va a tener con cada miembro de la familia. En esta investigación los padres son los que quedan en la negación no aceptando a sus hijos e hijas, a diferencias de las madres que sí sostienen sus procesos sin dejar de acompañar a sus hijos. Reconociendo que los procesos se dan de forma dispar, los hijos comienzan su tránsito antes de que ellos mismos se den cuenta, y al hacer el proceso quieren que los padres vivan su proceso rápidamente para ser comprendidos y aceptados.

Por lo tanto, es importante que los padres sean conscientes de cómo sus acciones y palabras pueden afectar el proceso de duelo de su hijo o hija y busquen ofrecer el apoyo emocional necesario durante este difícil momento.

La investigación en torno al duelo de padres y familiares de personas LGBTQ+ ha puesto de manifiesto la importancia de considerar el impacto emocional y psicológico que puede tener en ellos el proceso de aceptación y adaptación a la identidad de género de sus hijos. Los estudios han demostrado que, en muchos casos, los padres pueden experimentar sentimientos de culpa, vergüenza, miedo, confusión y pérdida, lo que puede generar un proceso de duelo similar al que se experimenta en situaciones de pérdida de un ser querido.

La investigación también ha destacado la importancia de tener en cuenta la relación de apego y la homofobia internalizada de los padres, así como el apoyo familiar y social, en la experiencia de duelo y ajuste emocional. Por tanto, se necesitan dispositivos de atención inclusiva y terapéutica para ayudar a las familias a afrontar el proceso de adaptación y aceptación de la identidad de género de sus hijos. Es fundamental fomentar la empatía y la comprensión hacia las personas LGBTQ+ y sus familias, y promover la inclusión y el respeto hacia la diversidad sexual y de género en la sociedad en general.

En las narrativas se mencionan algunas de las emociones que los padres y madres experimentan cuando sus hijos e hijas revelan su orientación sexual o identidad de género. Es importante destacar que estas emociones son totalmente válidas y comprensibles, ya que los padres pueden sentirse abrumados por la información nueva y desconocida que reciben. Además, el hecho de que la sociedad aún no haya avanzado lo suficiente en términos de aceptación de la diversidad sexual y de género puede generar en los padres y madres el temor de que sus hijos sean discriminados o excluidos.

Es posible que algunos padres se sientan confundidos o avergonzados por el hecho de tener un hijo o hija que no cumple con las expectativas sociales de género, y esto puede llevarlos a cuestionar su propia identidad de género y su papel como padres. Se puede considerar como un proceso del duelo que transitan en ese momento, sin ser algo fijo ni

definitivo; es una etapa de asimilación y comprensión de la situación. Es fundamentar recordar que cada persona tiene derecho a definir su propia identidad y que la diversidad es algo natural y valioso en la sociedad. Como padres, es muy valioso ofrecer apoyo y comprensión a los hijos, independientemente de su orientación sexual o identidad de género.

Además, el hecho de que muchas familias sientan la necesidad de ocultar la orientación sexual o identidad de género de sus hijos e hijas demuestra lo mucho que aún falta por hacer en términos de aceptación social. La discriminación y el rechazo que enfrentan las personas LGBTQ+ en algunos entornos pueden llevar a las familias a sentirse aisladas y vulnerables, lo que puede dificultar aún más el proceso de adaptación y aceptación.

Es importante que la sociedad trabaje para crear un entorno más inclusivo y respetuoso para las personas LGBTQ+, de manera que las familias se sientan cómodas compartiendo su experiencia y puedan encontrar el apoyo que necesitan para enfrentar los desafíos que surgen en el camino. Al mismo tiempo, es fundamental que los padres y madres se informen y eduquen sobre la diversidad sexual y de género, de manera que puedan ofrecer a sus hijos e hijas el apoyo que necesitan para desarrollarse plenamente y ser felices.

Recomendamos como conclusión de esta investigación la necesidad de incorporar la perspectiva de género en la práctica clínica; esto implica tomar en consideración que hay diferencias biológicas subyacentes a las cuales no hace mucho tiempo consideraban patologías. Para ello, es necesario realizar un arduo trabajo personal, analizando las creencias vinculadas al género. Evitar no reproducir en el trabajo la educación diferencial, que tan presente sigue en nuestra sociedad, ni ser cómplice de los roles de género tan normalizados en el día a día.

Utilizar la perspectiva de género en la interdisciplinariedad supone observar de otra forma a la persona, pareja y familia. Los obstáculos que atraviesan las personas género-disidentes para acceder a los derechos sociales básicos en salud, educación, vivienda y disminuir las vulneraciones que afectan no solo en la propia persona, sino en su familia y entorno son evidentes, como se ha desarrollado en esta investigación a partir de los antecedentes y el material de entrevistas. Es de vital importancia incorporar la perspectiva de género de manera transversal en todos los ámbitos: político, social, laboral, de salud, etc…, frente a la realidad de que estas situaciones atraviesan todas las franjas etarias y estratos sociales, desde la niñez hasta la edad avanzada. Es por lo que antecede que la formación de profesionales sensibles y capacitados en esta temática, así como la implementación de dispositivos y de espacios inclusivos, es de relevancia clínica y social.

11. Referencias Bibliográficas

Ariso, O. & Mérida, R. (2010). *Los géneros de la Violencia. Una reflexión queer sobre la "violencia de género"*. Egales.

Aulagnier, P. (1993). *La violencia de la interpretación: del pictograma al enunciado.* Amorrortu.

Bacci, P. (2019). La muerte y el duelo en la hipermodernidad. *Querencia*, *13* https://querencia.psico.edu.uy/revista_nro13/pilar_bacci.htm

Bermejo, J. C. (2012). *Empatía Terapéutica. La compasión del sanador herido.* Desclée de Brouwer.

Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas.* Anagrama.

Bowlby, J. (1993). *El apego y la pérdida*. Paidós.

Bowlby, J. (2014). *Vínculos afectivos, formación, desarrollo y pérdida*. Morata.

Buenfil S. (2013). *Duelo en la diversidad. Cuando los hijos salen del Clóset*. [Tesis para Diplomado en Tanatología]. Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, A. C. https://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/147%20Duelo.pdf

Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.

Butler, J. (1994). Gender as Performance. *Radical Philosophy, 67,* 32-39. https://www.radicalphilosophyarchive.com/issue-files/rp67_interview_butler.pdf

Butler, J. (2009). *Dar cuenta de sí mismo*. Amorrortu.

Castilla del Pino, C. (1999). El sujeto como sistema (Séptimas Conferencias Aranguren, 1998). *Isegoría,* (20), 115-137. https://doi.org/10.3989/isegoria.1999.i20.95

David-Ménard, M., Florence, J., Ginrtte Michaud, J., & Steind, C. (1988). *Las identificaciones Confrontación de la clínica y la teoría de Freud y Lacan.* Nueva Visión.

De Beauvoir, S. (2018). *El segundo sexo*. Cátedra.

Espina, A., Gago, J., y Pérez, M. (2005). Sobre la elaboración del duelo en terapia familiar. *De psicoterapia*, *4*(13), 77-87. http://www.centrodepsicoterapia.es/pdf_art/22-Sobre%20la%20elaboracion%20del%20duelo%20en%20terapia%20familiar.pdf

Foucault, M. (2006). *Historia de la sexualidad. La Voluntad del Saber*. Siglo XXI.

Freud, S. (1979) Duelo y melancolía. En J. L. Etcheverry (Trad). *Obras completas* (vol. XIV, pp. 235-258). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917).

Freud, S. (1993). Introducción del narcisismo. En J. L. Etcheverry (Trad). *Obras completas* (vol. XIV). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914).

Freud, S. (1992). Pulsiones y destinos de la pulsión. En J. L. Etcheverry (Trad). *Obras completas* (vol. XIV). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).

Freud, S. (1992). Más allá del principio de placer. En J. L. Etcheverry (Trad). Obras completas (vol. XVIII). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920).

Freud, S. (1992). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. L. Etcheverry (Trad). Obras completas (vol. XVIII). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915)

Glaser, B. (1992). *Basic of grounded theory analysis: emergence versus forcing.* Sociology Press.

Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Doscovery of the Grounded Theory. Strategies for Qualitative analysis.* Aldine Transaction.

Hammersley, M. (1989). The dilemma of qualitative method. Routledge.

Harre, R & Lamb, R. (1983). *The Encyclopedic dictionary of Psychology*. The Mit Press.

Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales.* Crítica.

Klein, M. (1940¨[2003]). El duelo y su relación con los estados maníaco depresivos. En *Amor, culpa y reparación* (pp. 441-444). Paidós.

Klein, M. (1994 ¨[2003]). La posición depresiva. En *Introducción a la obra de Melanie Klein* (pp. 71-85). Paidós.

Kübler-Ross, E. (1969). *Sobre la muerte y los moribundos*. Luciérnaga.

Lacan, J. (1962 [1912]). *La Angustia*. (Seminario X). Paidós.

Lacan, J. (1983). El yo en la teoría de Freud (Seminario II). Paidós.

Lacan, J. (2009). El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos Uno* (1949).Siglo XXI.

Laplanche, J. & Pontalis, J. (1983). Diccionario de psicoanálisis. Paidós.

Mansilla, G. (2014). *Yo nena, yo princesa*. Ediciones UNGS.

Mides. (2017 setiembre). *Censo Nacional de Personas Trans. Sistematización del proceso del Censo de Personas Trans en Uruguay.* http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/90072/1/fasciculo-1-censo-trans-web.pdf

Monroy Cuellar, N., Barrera Avendaño, L., Estrada García, P., & Espinoza Espinoza, C. (2014). Duelo por la heterosexualidad. *Educación Y Salud Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo*, *3*(5). https://doi.org/10.29057/icsa.v3i5.773

Montañez, S. (2012). El reconocimiento, diversidad y sentido un campo de problemática. *Encuentros Uruguayos, 5*(1), 389-399.

Montañez, S. (2014). Parentalidades-Reconocimiento-Amor-Autonomía. *Parentalidades y cambios familiares. Enfoques teóricos y prácticos*, 136-147.

Osborne, R. y Molina Petit, C. (2008). La evolución del concepto de género. *Empiria, Revista de metodología de ciencias sociales, 15*, 147-182. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaEvolucionDelConceptoDeGenero-2686277.pdf

Páramo, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 39, 119-146. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762015000200001

Pedrazzoli, M. I. y Samanes, G. C. (2011). *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani.* Facultad de Ciencias Sociales. http://www.aacademica.org/000-093/48

Pérez Sales, P. & Lucena, R. (2000). Duelo: Una Perspectiva Transcultural. Más allá del rito: la construcción social del sentimiento de dolor. *Psiquiatría Pública, 12*(3), 259-271.

Pichardo, J. I. (2015). (Des)naturalización y elección: emergencias en la parentalidad y el parentesco de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales: EMERGENCIAS EN LA PARENTALIDAD. *Dialectología y Tradiciones Populares. 1*(70), 187-203. https://digital.csic.es/bitstream/10261/192922/1/Des_naturalizacion_y_eleccion_MARTIN_MLaura.pdf

Real Academia Española. (2019). Identidad. En *Diccionario de la lengua española* (edición de bicentenario). rae.es

Ricoeur, P. (1996). *Tiempo y Narración. III: El tiempo narrado.* Siglo XXI.

Rocha, C. (2015). *Familias y diversidad sexual. Sistematización de la Reunión Satelital realizada en el marco del IV Encuentro Universitario de Género, Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos: Nuevos retos para la investigación y la política pública.* UNFPA. https://uruguay.unfpa.org/es/publicaciones/familias-y-diversidad-sexual

Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes. https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/handle/123456789/156

Solís Zuñiga, F. (2014). Proceso de aceptación que experimentan padres y madres de hijos homosexuales. *Científica de FAREM-Estelí. Medio ambiente, tecnología y desarrollo humano, 12*(3), 28-41. https://www.lamjol.info/index.php/FAREM/article/viewFile/2459/2225

Solomon, A. (2014). *Lejos del árbol: historias de padres e hijos que han aprendido a quererse.* Debate.

Strauss, A. & Corbin, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquía.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Paidós.

Tizón, J. (2004). *Pérdida, pena, duelo: vivencias, investigación y asistencia.* Paidós y Fundación Vidal.

Tomicic, A., Gálvez, C., Quiroz, C., Martínez, C., Fontbona, J., Rodríguez, J., Aguayo, F., Rosenbaum, C., Leyton, F., & Lagazzi, I. (2016). Suicidio en poblaciones lesbiana, gay, bisexual y trans: revisión sistemática de una década de investigación (2004-2014). *Rev Med Chile, 1*(144), 723-733. Tomicic-et-al.-2016.pdf (udp.cl)

Uruguay (2018, octubre 26). Ley n° 19.684. Ley integral para personas trans. https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19684-2018

Uruguay (2009, noviembre 17). Ley n° 18.620. Normas referidas al derecho a la identidad de género y al cambio de nombre y sexo registral.www.impo.com.uy/bases/leyes/18620-2009/4.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y Práctica profesional*. Síntesis.

Vygotski, L. (1926). *Psicología pedagógica*. Prosveschenie.

11. Anexo

Tabla 5. Identidad de género: cantidad y porcentaje de personas censadas

Estado	Cantidad	Porcentaje
Realizada	937	68,2
No es trans	142	10,3
Inubicable	187	13,6
Fallecido/a	34	2,5
Rechazo	45	3,3
Mudanza al exterior	23	1,7
No visitada fuera de tiempo	5	0,4
Total	1373	100

Fuente: Primer Censo de personas trans, MIDES 2017.